



# INTUINSTINTO Y VERDAD

■ ALFONSO VALLEJO ■

P O E S Í A

EDICIÓN Y PRÓLOGO  
DE  
FRANCISCO GUTIÉRREZ CARBAJO

HUERGA & PIERRO  
editores

© Alfonso Vallejo  
Edición y prólogo: Francisco Gutiérrez Carbajo

Portada del libro: Óleo de Alfonso Vallejo. 110 por 80.  
“Intuinstinto y verdad”

ISBN: 84-8374-558-5  
Depósito legal: M-3102-2006

Diseño y maquetación: Francisco Ortiz Cuadrado  
[www.novtiz.es](http://www.novtiz.es)  
e-mail: [comercial@novtiz.es](mailto:comercial@novtiz.es)

# **Intuinstinto y verdad**

**Alfonso Vallejo**



***EDICIÓN Y PRÓLOGO***  
**FRANCISCO GUTIÉRREZ CARBAJO**



## PRÓLOGO

### INTUINSTINTO Y VERDAD

Alfonso Vallejo es un creador de mundos, un creador de palabras. Cada nuevo término que crea es no solamente un elemento original que incorpora al idioma sino también una nueva noción con la que enriquece nuestro universo conceptual. Los escritores son creadores de mundos reales y simbólicos, y los creadores geniales son aquellos que -interrogándose, admirándose y proponiendo una constante fe de vida— saben añadir una realidad nueva a lo real. Intuinstinto es algo más que la simbiosis esencial de intuición e instinto -que ya es bastante-, y verdad no es sólo la constatación empírica y racional de una certeza sino una interrogación, una indagación y una comprobación del crecimiento.

*INTUINSTINTO Y VERDAD* supone, por tanto, un nuevo intento de inmersión interna, de rastreo genético en las bases del ser. Las composiciones que integran este poemario ponen bien a las claras que somos el resultado vivo de todo lo previo, de todos los que nos han precedido, de todos sus logros y sus vicisitudes. Pero además tenemos la suerte de descubrir que lo somos. Los humanos, al menos, sabemos que somos esencialmente conciencia genética; genética que interrelaciona con el medio, que se expone al riesgo del azar, pero genética, al fin y al cabo: estamos constituidos por los cromosomas que hemos heredado y que nos hacen ser lo que lo que representamos.

La obra de Vallejo, en la línea del pensamiento científico y filosófico clásicos y en consonancia con los más importantes descubrimientos actuales, nos confirma que cada uno de nosotros es quien es, según su código genético, según su herencia, en relación con el entorno. Somos un instante de materia viva dotada de conciencia, irreplicable, instantánea, propia, personal, particular.

En *Intuinstinto y verdad* asistimos también a un nuevo replanteamiento del problema de la verdad, a la redefinición del concepto de indagación, utilizando todas las disciplinas: filosofía, medicina, física y teoría literaria. Así, en “Yo te tengo que encontrar”, el autor intenta expresar el espíritu de aventura y de búsqueda, de indagación y desentrañamiento de verdades en el que consiste la existencia. Se trata del mismo sentido que tenía “Viaje de la polilla a través de la madera” en Fuego Lunario, pero con un tono menos dramático, más analítico y maduro, más canino e introspectivo. En los últimos versos del poema, “Comeré de mis carnes” recuerda una antigua letra flamenca.

En otros momentos hemos tenido ocasión de subrayar la importancia que adquieren en la creación vallejiana los asuntos epistemológicos y gnoseológicos. Aquí de nuevo resuenan con fuerza las voces de Platón y Séneca, de Kant y Heidegger, junto a las de los poetas metafísicos ingleses y los cultivadores de la poesía del pensamiento. En este contexto adquiere su verdadera dimensión el problema de la verdad en poesía. No se trata, según el autor, de la verdad total, que nadie sabe qué es, sino de la verdad personal, particular, llena de errores y defectos, pero que en definitiva constituye la verdad del poeta.

Vallejo nos habla de la verdad personal, única, irreplicable, interpretable por el propio interesado. De ahí nace el concepto de *intuinstinto*, una mezcla de instinto e intuición, propio de cada persona, determinada por su genética, por su historia y por su educación. Ese concepto, por lo tanto, es cambiante, modificable por la experiencia, la madurez y la edad, algo que a veces ni el propio sujeto puede comprender. Estamos ante un complejo sistema que llevamos dentro y que se nos impone a nuestra percepción del mundo. El sujeto ve el mundo a través de su estructura molecular, de su organicidad instantánea. En la poesía de Vallejo ~y podríamos hacerlo extensivo a todos los grandes creadores- la intuición, el intuire se convierte en la percepción directa de la verdad, con la evidencia personal de ser la verdad total y cierta. Se trata del “sentido” que no tiene nada de racional, pero que nos permite adentrarnos en el mundo que nos interesa con la intención de no equivocarnos. No es un “don” general: unos lo poseen y otros carecen de él. Es un “don” que habilita al que lo tiene para desenvolverse con soltura y abordar con tino ciertos aspectos de la realidad.

En *intuinstinto y verdad* todo el material poético está, como en otros libros, muy relacionado con la experiencia propia del autor, con su hermenéutica personal, con su acceso a la realidad.

Aunque aborde cuestiones de tipo científico y filosófico, *intuinstinto y verdad* sólo podría haberse escrito en lenguaje poético. En esta modalidad elocutiva se nos transmiten los chispazos, los enlaces, las conexiones, las insinuaciones, las referencias a mundos y a submundos, la detección a distancia.

Como en sus obras anteriores, Alfonso Vallejo combina con gran sabiduría lo cognitivo con lo emocional, y en *intuinstinto y verdad* asistimos a un proceso cognitivo extremadamente complejo, que se adentra en una especie de ilógica razonada, que se sintetiza en estos versos; “Sé que me equivoco, pero sé que acierto”. Una vuelta más de tuerca nos conduce al gran problema filosófico de “lo que no está”, de lo que escapa a nuestra percepción y conocimiento, “la materia oscura” de los astrónomos, que se plasma en un poema tan intrigante como Podría no ser el ser.

En la indagación constante en la que está comprometido otro de los propósitos y de los logros del poemario cobra gran importancia el término “rastreo”. Rastreo en el presente, con proyección al futuro, pero también “rastreo hacia atrás”: ¿De donde proviene todo lo que constituye su obra? ¿Cuál de sus antepasados le legó su forma de ver el mundo y de plasmar poéticamente las sensaciones ante las cosas? ¿En qué gen particular radica la estructura molecular que le hace percibir la realidad así? En el libro de Harrison Principios de medicina interna leemos lo siguiente: “El proyecto de Genoma Humano comenzó a mediados del decenio de los años 80 como un plan ambicioso para caracterizar el genoma humano y culminó en la secuenciación completa del ADN (...) Se cree que los 23 pares de cromosomas humanos codifican aproximadamente 100 000 genes. El ADN mide en su totalidad unos 3.000 millones de pb, longitud casi mil veces mayor que la del genoma de *E. coli*”. Si se imprimiera la secuencia del ADN humano, ocuparía unos 120 tomos de los Principios de medicina interna de Harrison.

Nos encontramos, por tanto, ante una especie de abismo: estamos ante el reto de intentar conjugar los datos que conocemos acerca de la organización estructural de la materia sobre la que descansa el conocimiento con la experiencia personal del mundo. Reto realmente difícil si consideramos que dicha experiencia personal entraña unas dimensiones y unas características aparentemente distintas de las de la ciencia.

En *intuinstinto y verdad* se armonizan esas dimensiones, expresando lo que somos, lo que conocemos, indagando sobre el poder de la palabra y del silencio e indagando de dónde venimos. El libro es también una nueva exploración de la experiencia amorosa y una reflexión sobre la naturaleza del arte. Por tanto, la genética, la verdad, la existencia, el pasado, la literatura y el arte son los núcleos fundamentales de la obra.

Pocos autores están tan bien dotados como Alfonso Vallejo para abordar la genética poéticamente. Nuestro autor, sin embargo, con los referentes de científicos como Harrison, con su experiencia clínica y médica y con su saber enciclopédico, expone este asunto con una destreza inigualable. Así, en “Estuve aquí sin estar”, los recuerdos de la vida anterior no serían más que engramas mnésticos heredados. Estos descubrimientos tan fascinantes desde los puntos de vista científico y poético nos ayudan a indagar en la presencia que no existe. Problemas científicos de alto calado se tratan de un modo más explícito en “Estaba escrito en los genes”. Nos encontramos ante un caso de determinismo genético. El causante de la enfermedad es un defecto hereditario en el cromosoma cuatro. Una enfermedad que conduce a la locura: “abuelo, hijo y padre juntos” en el mismo delirio: “idéntico animal

repetido, el ser reverberante subido a la cuerda floja”. Somos libres, pero con un fuerte determinismo genético. Somos libres aunque con un tipo de libertad que depende en gran medida del tipo de disponibilidades a las que tenemos acceso por nuestra determinada condición.

Esta determinación de la herencia y del medio sirve al menos para constatar que no estamos solos, como se evidencia claramente en *Algo antiguo te acompaña*: “No estás sol./Vienes de lejos, de muy atrás,/antes del principio./Muchos otros te acompañan/ y son tú mismo otra vez.”

Parece ética e higiénicamente saludable involucrar en ese tratamiento de la genética la defensa de la tradición y de los antepasados. Así podremos ir vislumbrando lo que somos realmente, así alcanzaremos a escuchar las voces antiguas por encima de tanta importación publicitaria y hueca: “Una voz de seres previos/ que llevas grabada en tí/ y te acerca a la verdad.” En Yo estaba en ninguna parte la genética, el espíritu de los “tuyos” te empujan a seguir la búsqueda de tu identidad: “Parecía que llevara dentro/ un código transmitido/ de antiguos desplazamientos sin fin/ una población de cables y velas/ navegando en altamar”. En definitiva, “tu explicación eres tú/ tu código molecular/ tu herencia proteica/ tu genética y azar.” Con la palabra azar al final del poema Tu explicación eres tú remata y abre el horizonte.

Esa mirada al pasado nos puede conducir a instalarnos varios siglos más allá en el tiempo, como sucede en *Venía desde tan atrás*. El autor apoyándose en Quevedo tomó ese “fantástico impulso mental/ y por encima de todos los tejados/ salté cuatro siglos más allá,/al año seis mil cuatro en diciembre, previo a la Navidad”. Mientras don Francisco sonríe, “bebiendo champán”, el autor no deja de recordarnos que tiene tanta historia tras de sí, grabada en los cromosomas, que puede permitirse ese salto en el tiempo.

Sobre la apasionante cuestión de la vida anterior en relación con la posible herencia de recuerdos previos hace hincapié en ¿Soy ya he sido sin saberlo? Se trata de tema sin resolver, pero de sumo interés. ¿Además del genotipo, heredamos vivencias previas? En un sentido semejante, *Soy raíces hasta el fondo* indaga en la herencia genética: somos la conciencia de lo previo. La memoria de lo antiguo. Su extremo vivo. Es un honor y una desgracia. Dependemos del pasado y del futuro tanto como del presente mismo. Por eso debemos gozar de la realidad fugaz, como se nos invita en Noviembre no hace ruido cuando avanza: “Estás vivo. Fuera del tiempo y el espacio/ No perteneces a nadie. Eres tú frente a tu esencia/Goza de la realidad”. Otro bello poema sobre el tiempo fugaz, inexistente, pero que dura y permite captar la esencia de la vida. Las palabras alcanzan tanta sutileza y fina plasticidad que parecen dibujar una transparencia:

La genética, la memoria, la muerte, el ser y el tiempo asumen la palabra poética en *Hoy me pregunto si he muerto*: “Soy memoria de existencia (...) Fui mis carencias y yo,/mi sí y mi no al mismo tiempo,/ todo lo que me faltaba y quería/ mi sed de aventura (...) Pero hoy me pregunto si he muerto/ Si ha muerto la geografía/ y esto que siento como vida/ no es más que un recuerdo iluminado,/ausencia de proceso,/ soledad”. No cuesta mucho trabajo encontrar, entre otros ilustres precedentes, el de Quevedo.

Quevedo es una presencia constante en Vallejo, como lo es el recuerdo de lo que somos, esa memoria que está escrita en los genes. Ahí está la pista, como en *El ser, la pista y el gen* y en *El bello gen del amor*. El primero de estos poemas se nutre, entre otras fuentes, de una letra flamenca: “No te desapartes/ No te muevas siquiera./ Permanece donde estás.”Contigo va la parte que me falta,/la memoria olvidada,/el ser, la pista y el gen”.

El bello gen del amor nos recuerda que somos todos muy defectuosos, que vivimos en una verdad limitada y que el error forma parte de nuestra vida: “Si llevas lo inevitable dentro;/si se encuentra dentro de ti lo negro,/ si es parte de tu maquinaria el error,/ el defecto en la función, si estás construido así/ a empujones y a destiempo, con lo imperfecto del ser/ ¿cómo llegar al acierto?”. Pero el autor encuentra siempre el punto de luz, la medida justa que radica en “Ser tú mismo hasta morir. Ser libre hasta reventar/Amar, pensar y soñar,/reír, cantar y gozar”. El poema termina con este P.S: “Así acabé yo en galeras”; y el autor nos recuerda la sabia sentencia: Si por amar llevaran a galeras, ha tiempo que ya estaría yo bogando en ellas.

De este modo se engarza con otra serie de poemas cuyo motivo fundamental es el amor, la experiencia más hermosa de la vida. En esta experiencia se centra ya uno de los primeros poemas del libro, *Hoy tuve un sueño despierto*: “Hoy tuve un sueño moreno,/ el dieciséis del nueve en Madrid/ Hoy tuve un sueño africano/ a las cinco y quince en Madrid”. Es un nuevo minidrama, un cuento fantástico, la comedia de La vida es sueño en clave menos trascendente. El amor se concreta aquí en la realidad de una presencia femenina como espejismo.

El amor viene asociándose al fuego al menos desde la tradición petrarquista. Ambos elementos los encontramos unidos en ¿Eres material de fuego?, y, entre las novedades que introduce Vallejo, destaca -junto a motivos exóticos- la potencialidad expresiva que alcanza la genética: “¿Qué tipo de cristal te ilumina el alma? ¿Es prisma angulado de Bahía,/ selvática industria brasileña,/ o cromosómico furor de pantera?/.../¿Eres simplemente fiebre,/ indígena calentura vuelta temblor/ o genética materia antigua/ convertida en realidad?”.

El amor, el fuego, el pasado y el recuerdo se unen también en Tan lejos de la realidad: “Yo venía de allí/ del extremo de lo cierto, de lo instintivo y ciego,/.../ Tú no estabas todavía/ Pero había en ti una extraña sensación/ de tiempo ancestral y verdad/.../ Había fuego en ti, dulce veneno/... Venías de antes y de atrás,/ de más lejos todavía/.. /Qué bello era vivir así, perdidos en el recuerdo,/ tan lejos y tan cerca al mismo tiempo,/ tan lejos de la realidad”.

La verdad de la vivencia personal nos proporciona otra maravillosa expresión del amor en el poema Lo nuestro era distinto: “Tú te subiste a mí y me dijiste al oído: ven,/ acude a mí desde el principio./ Busca la verdad en mí/Ámame.”

La fuerza canibalista del amor, abordada ya por los poetas clásicos, merece una nueva redefinición en *Di lo que quieres de mí*: “¿Adonde quieres llegar? Dime./ ¿A las zonas donde duele el alma/ y empieza el final?/ Di lo que quieres de mí/ ¿Arrancar lo que no soy? ¿Pasar el hueso y la piel/ y herirme donde no me encuentro?”.

El Quevedo del “polvo enamorado” vuela a recrearse en *Voy de noche por calles nocturnas*. Como un perro herido, el amante transita por las calles nocturnas de Madrid en las que ni los faroles alumbran ni existe un rastro de sol, y continúa su deambular sin que nadie le responda: “La gente al verme así/ piensan que estoy enfermo de oscuridad,/ que tengo un mal sin remedio/ que recuerda a la soledad/ en su grado más extremo”.

El amor desborda los sentidos y los razonamientos, no conoce límites y se convierte en pura pasión en *No era amor sino locura*: “Lo nuestro/ escapaba a los sentidos. Era algo tan oculto,/ tan imposible y tan cierto/ que parecía locura o sueño (...) No era amor sino locura/ algo profundo e interno, /metido en los huesos/ como una alucinación/ Algo antiguo y muy complejo”.

El desgarrón quevedesco es aun más sangrante en *Entraste a saco en la carne*: “Entraste como las fieras/ cuando atacan sin piedad,/ como un instrumento salvaje/ dispuesto a sembrar el horror. (...) Llegaste al corazón sin titubeos,/ con la precisión de un golpe certero/ descargado sin piedad.”

Un tratamiento menos tenso de la pasión amorosa lo encontramos en *Ni oui ni no sino “guiñón”*. Se concreta aquí la relación en un rechazo femenino elegante, correspondido con una solución de emergencia que todo el mundo conoce.

El afortunado neologismo francés “guiñón” se convierte en nueva forma de denominar este comportamiento; “Al principio dijo “oui”/ y luego que “non” tampoco./Que el oui no siempre es un sí/sino un non con “sí tampoco/ Que en París

el oui es non,/ y el no un sí con condición / Si hubiera sido Mardi,/ sería un sí de repente/ pero como era Jeudi / un quizás es suficiente”.

Con este poema - aunque sin este tono irónico- engarza, a mi ver, Porque oui y c'est fini. Estamos ante otro ritmo poético, ante otra construcción, pero en el fondo late la misma aparente contradicción que en el poema anterior: “Soy un mí sin tú pero con muchos dentro,/ que se guían por instinto/ Un recuerdo hacia delante, una pasión en acción/ Primero voy y luego estoy. Sí, ya, jezt, attention Please !/ Soy sólo el que me ha tocado. Improviso como siento/ ¿Por qué es así, comme Ça, like this? ¡Mon Dieu !/ Risposta: porque oui y c'est fini. Te jodes”. Es la constatación de nuestra limitación.

Con tintes lúdicos, aunque quizá no tan carnalescos, se expone nuestra condición en *¿Es esto en lo que consisto?* El cuestionamiento esencial le lleva al sujeto a preguntarse si empieza el espacio aquí “al borde de este momento”. El espejo con todas sus resonancias filosóficas y míticas nos enfrenta a nuestra propia naturaleza y nos lleva a interrogarnos si “somos también todo lo previo,/ la memoria de los muertos,/ el terreno nunca hollado (...) ¿O sólo la sombra de un perro/ vagando por los caminos/ desde Madrid a Berlín?”.

Estas preguntas han sido respondidas por Leibniz y por otros pensadores, y Alfonso Vallejo insiste en ellas en *El ser podría no ser*. Como en otras ocasiones, la bella y acertada conjunción de lo emocional y de lo cognitivo, del amor y de la intuición. Con gran exquisitez se adentra ahora el poeta en los territorios amorosos: “Tan sólo la carne era blanda;/ el sonido de tu cuerpo/ y también tu voz/ después del blanco dolor,/ cuando me decías: ven (...) El ser podría no ser/ y todo ser nada total./ Tan sólo era blanca la carne,/ y el sonido de tu cuerpo/ porque tú estabas allí”.

Estas reflexiones sobre el ser y sobre el alcance del poder del conocimiento humano han sido formuladas por Locke, por Leibniz -en parte como respuesta al anterior- y por otros filósofos anteriores y posteriores a ellos. La filosofía de *Intuinstinto y verdad* gira sobre algunos de estos grandes asuntos. Así sucede, sobre todo, con aquellos poemas que se interrogan sobre la verdad. Jean Paul Sartre preocupado por construir una moral en Verdad y existencia estudia el problema de la verdad desde la perspectiva de la intersubjetividad. Toda actividad humana, todo pensamiento, toda acción, mantiene una relación con la verdad. Negando la noción heideggeriana de misterio- aunque influido por la lectura de La esencia de la verdad, de Heidegger-Sartre concibe la verdad en las relaciones humanas como donación a otro y, por tanto, como desvelamiento de sí mismo.

Gadamer en *Verdad y método*, frente al pensamiento moderno según el cual el criterio de verdad nos lo proporcionaría únicamente el método científico, intenta mostrar que esta experiencia puede ser realizada a partir del arte, y como el descubrimiento de una obra de arte es un hecho histórico, Gadamer acuña la noción de la “conciencia de la determinación histórica”.

Tales planteamientos planean sobre los textos vallejanos centrados en la verdad. Así, en *La verdad empieza dentro*, el autor explica poéticamente que la verdad se reconoce desde dentro, porque se lleva dentro el molde, el patrón de lo que debe ser considerado como vida. Sin obviar la noción de la “determinación histórica”, en el fondo de lo que disponemos es de un reconocimiento heredado, por lo menos en parte.

El salto hacia atrás es el que se da en *Di que no estoy aquí*: “Di que dejé todo,/ que salté hacia atrás sin red/ Que hice sólo lo que pude,/ hablarle al silencio la lengua del mar, contarle cuentos de barcos y estrellas,/ y quedarme en el sitio de la sangre enferma/ para encontrar la verdad”.

Lo que es la verdad para el autor se refleja también en un poema cuyo título es ya una sentencia: *Entender es sólo sentir*: “La verdad serás siempre tú/ tu intuición de muerte o vida,/ tus playas y desiertos,/ tu propia visión del mundo,/ tu frondosa realidad/ Será como tu lo quieras,/ será como tú lo digas/ eso será la verdad”.

Por su parte, *Falsabilidad vital* remite a las teorías de Popper sobre la verdad y la falsación. Esta composición, tan interesante desde el punto de vista filosófico-burlesco, con reminiscencias quevedescas de nuevo, nos explica poéticamente que el mundo real no se ajusta a los datos de la convención científica.

Las interrogaciones sobre si la verdad científica, física o biológica es igual a la verdad personal estructuran el poema *La verdad más verdadera*. La respuesta a estas preguntas parece que es negativa. La verdad en el plano personal es algo extremadamente complejo, no definible, intrínseco, una sensación superior, propia, intransferible, una mezcla de emoción, auto-sugestión, creencia y cultura. Tiene que ver con la pasión y el proyecto vital de cada uno. También entraña algo de iluminación o sensación de descubrimiento instantáneo. Se ha estudiado poco este fenómeno de acceso directo a la verdad personal, y Alfonso Vallejo tiene el atrevimiento de adentrarse una vez más por estos territorios inexplorados y apasionantes. El remate no puede ser más bello: “Si la verdad verdadera/ empieza por saber gozar/ dime/ ¿dónde mejor encontrarla/ que aquí y ahora/ frente al mar?”.

La pregunta realmente inquietante es la que se formula en el poema *¿Por qué es verdad la verdad?* y en cuya indagación abundan otras composiciones como *Si a esto lo llaman verdad e Intruth*. Al autor le hacía falta una palabra corta y sonora para referirse a la “verdad interna” y ha creado el neologismo inglés *Intruth*, un feliz hallazgo.

Desde los clásicos viene planteándose el problema gnoseológico de la verdad, problema difícil de responder si nos fiamos sólo de la pragmática. Como argumentaba un personaje en la obra teatral “*Monkeys*”: “Si a esto le llaman verdad, prefiero la mentira”. A tal conclusión le ha llevado la constatación de la domesticación del hombre, del empobrecimiento del criterio, de la personalidad y del espíritu crítico y la invención por parte de ciudadanos nada admirables de una realidad global teñida de sangre e injusticia.

En *La verdad aproximada* se replantea de nuevo la necesidad de redefinir en cada momento lo que llamamos verdad y la constatación de la necesidad de la no coincidencia total. Como en el poema anterior, al final se resume sabiamente el pensamiento: “Nos miramos y fue así. /” De pronto/ la verdad sin paliativos,/ la verdad perfecta”. Se trata en el fondo de lo que se plantea en *Retroinmersión* y estructura, otro nuevo acierto filosófico, científico y poético: “Sabía que eras verdad”.

Las indagaciones sobre la verdad, como las reflexiones sobre otros asuntos de ese calado nos hacen tomar conciencia, entre otras cosas, de nuestras carencias, de lo limitado de nuestro lenguaje. En *Te hablo como puedo*, con herencias medievales, garcilasianas y del cante flamenco, se declara: “Te hablo como puedo,/ desde el aliento y la voz sin aire,/ como un sufí sin desierto/ o un ser que ha perdido el sol.// Te busco por signos, /a silencios sin concierto...” Sobre ello se profundiza en *Como un ser abocal sin palabra y sin voz*. El autor incorpora otro neologismo de su cosecha, inventa la palabra “abocal” para expresar que como sea, contra quien sea, y en las condiciones que sea, lo que tiene que ser expresado y dicho, lo será: “Diré lo indecible gritando, /o hablando quizás al silencio,/ diciendo tal y quizás aquí y allá sin sentido/ como un ser abocal sin palabra y sin voz.” Ante las coerciones y las normas Vallejo busca la desestructuración del lenguaje, el agramaticalismo, y como Valente, subraya la potencialidad poética de la voz. Tal es la fuerza de este instrumento, que en el poema ya comentado *La verdad aproximada*, delega todo en él, sin necesidad de recurrir a mediciones o teoremas, reglas, ordenadores, cálculos probetas o “palabras complejas”. Guy Resolato atribuye a la voz “el mayor poder de emanación del cuerpo”.

La voz recoge en su evolución imaginativa, como subraya Domínguez Rey en *Los limos del verbo* (2002), los sonidos infraliminales que reenvían al origen. Es el “espejo acústico”, la “casa susurrante” del ser. Pero a veces la palabra escapa y huye, y el mundo se vuelve afásico, como sucede en el cuento extraño que estructura La poesía escapó: “Después de ti/ la palabra escapó./ Fue como un pensamiento de agonía verbal/ o un temblor de algo nuevo tras de ti (...) Y la poesía, después de ti,/ al haber huido la palabra,/ también voló. Huyó.” El mundo se ha quedado mudo, como cruelmente han pretendido ciertos energúmenos. Es el mundo mudo que los gobernantes quieren construir en la novela *Fahrenheit 451* de Ray Bradbury, llevada a la pantalla por François Truffaut en 1966.

La poesía de Vallejo nos recuerda, que frente a esos propósitos de instalar el silencio, existe la “brutal turbina del instinto y el intuitivo fuego”.

En la palabra se sustenta el poder de la literatura y el de las más importantes realizaciones humanas. Sobre ese poder y sobre la naturaleza de la literatura y del arte incide otra serie de composiciones de intuinstinto y verdad. Son poemas que podrían calificarse como metapoéticos o metaliterarios. Un ejemplo de ellos es *Sigue el rastro de esta tinta*, en el que se aconseja no creer más que en la evidencia y se nos invita a cultivar el amor y la justicia, la razón y la piedad. Frente a las posmodernidades y al pensamiento débil, y con un sabio consejo extraído de los cantos de Camarón de Isla, el creador se muestra cada vez más potente ante todo tipo de veleidades. En ¿Es posible lo imposible? se cuestiona la base de toda la filosofía y de todo el pensamiento: “¿Es posible lo imposible?/ La intuición responde: sí”. De nuevo la confianza en el hombre, la fe en la capacidad humana. Nos hemos inventado el mundo.

Las nuevas tecnologías han realizado importantes aportaciones a la literatura y a las diversas manifestaciones humanas en general. De instrumento útil, se ha convertido también en una ayuda inestimable para el investigador perezoso. Estas y otras cuestiones son tratadas en *Cocktail literature*. El autor se inventa el género “chimpún”, que es un gran acierto. El poema, por los asuntos y sobre todo el tono lúdico de la expresión, mantiene cierta analogía con la composición *Ni oui ni no sino “guiñón”*, analizada más arriba.

En la función del creador literario y del artista en general incide Le falta que no le sobra. Con su agudeza lingüística y con un conceptismo que evoca lúdicamente a Gradan, el poeta expresa su pensamiento sobre la creación artística actual: “No se puede pedir más, para un arte tan total/ Apuesta por él la prensa, la vanguardia y la reserva,/ los medios más alejados/ y los cercanos también/ Lo han importado hace

nada y es ya gran revelación, /línea definitiva del hueco (...) Apuesta por él la prensa, la vanguardia y la reserva, / los del grupo y su capilla, / las firmas más comerciales, / y el banco internacional..." Si cuenta con tantos y tan fuertes apoyos, qué es entonces lo que le falta: "Le falta que no le sobra / Que no sabe dónde va / Viene de ninguna parte / sin raíz ni dirección / Es tuti-frutti con ruido / sin sentido y sin pasión."

Vallejo está replanteándose constantemente -junto a los problemas vitales, existenciales y epistemológicos- el papel del arte, de la cultura y de la ciencia y su funcionalidad en nuestra realidad: "Si el arte, la fe y la ciencia / no sirven para curar / el dolor y la tristeza / ¿de qué coño sirven, por dios?" concluye el poema *Mejor luz que oscuridad*. De nuevo la crítica a los "palabreritos huecos", que tienen perversa su sensibilidad porque no han probado el tomate y el aceite de oliva, porque no aman bien, no toman vino tinto, ni han escuchado los Fandangos de Alonso. Pero en el fondo del poema late la idea de "curar o al menos aliviar", con toda la potencialidad estilística y terapéutica del término "alivio". Pero en ocasiones *Sólo te queda la fe*: "El arte acaba en pregunta. / La ciencia acaba en más ciencia. / Si más sabes más ignoras." "¿Dónde estoy? ¿Qué es esto?". La solución en el PS: "Esto está montado así." A esta afirmación tan contundente se llega tras buenas dosis de experiencia tamizada por la gramática jocosa de Rabelais y por la sabiduría carnavalesca del Arcipreste de Hita.

La situación del arte moderno vuelve a plantearse de nuevo en *Estética del desconcierto*, con su comentario final irónico, con su denuncia de la "expresión vacía" y de "la gracia sin gracia alguna / lo irracional sin sentido". La "necesidad del arte", que el filósofo austríaco Ernst Fischer enjuició desde el punto de vista dialéctico, en la poesía de Vallejo se reclama desde una perspectiva existencial y vital. El arte es necesario como fruición y como actividad que nos complementa como humanos, pero también es una forma de dignificar nuestras carencias.

Estos límites llegan a su situación extrema en el hospital, cuyas paredes parecen que no van a resistir las tremendas dimensiones del dolor. En este escenario se nos presenta un caso real de dignidad humana y de serenidad en *He visto tres mil kilos de dolor*: "Era el ruido del hombre enfrentándose a sí, / plantando cara a la muerte, / diciendo: estoy aquí. / Esto fue lo que ocurrió. / Lo digo porque lo vi." No es extraño, por tanto, que la trituración personal, la fragmentación, la rotura existencial ante la complejidad de la realidad, atraviesen composiciones como *Tuve que hacerme añicos para ser*: "Pues llevo un antiguo temblor por dentro / que me hace vivir lo olvidado, / un genético impulso para hallar lo perdido, / recordar hacia delante la vida previa en mí."

La experiencia hospitalaria y vivencial se sintetiza de forma estremecedora en *Hoy huele a muerte en Madrid* y en *Amor de verdad y horror*, magníficas piezas hospitalarias sobre el amor y la muerte. En esta época, en la que en los talleres literarios parece que se trababa con telas inconsútiles podríamos preguntarnos sobre cuántas poesías hospitalarias o “de bata blanca” hay en la literatura española. Corrigiendo esta ausencia, con la dignificación y el tratamiento artístico de las carencias y los déficit, Alfonso Vallejo en *Ponte al lado mío y háblame* refleja una despedida hospitalaria nada tétrica, sino “real”, sin aspavientos, con las reacciones extraordinarias que se ven cuando se presencia la verdad de verdad.

En el contexto de las situaciones más trágicas, el poeta no renuncia a realizar continuas proclamas de fe en la vida y a formular interrogaciones sobre nuestro destino. En *¿Dónde vas mi corazón?* está perfectamente recogida la tragedia del hombre que está preparado para cambiarse a sí mismo, para transformarse, para hacerse otro. A pesar de la angustia de vivir entre la certeza y la suposición, contamos con el concepto de neuroplasticidad: el cerebro es una víscera que puede automoldearse mediante la experiencia.

Como se explicaba en el análisis de los primeros poemas de *Intuinstinto y verdad*, estamos preparados genéticamente por nuestros antecesores para encontrar la verdad que nos pertenece a nosotros mismos. Recordamos hacia adelante. Llevamos dentro una parte de la verdad que buscamos. Es un proceso interesante, que no había sido abordado hasta ahora, y en cuyo tratamiento recurre a muy diversos procedimientos, entre ellos el mundo de las letras flamencas: “¿Qué podía hacer? Sino comer de mi carne/ para encontrarte a ti.”

La experiencia clínica explica tan atinadas redefiniciones de realidades y conceptos, como los de *Cerré los ojos y vi*. En el caso de ceguera cortical, los enfermos no ven pero creen que ven. En este poema sucede lo contrario: “Y con los ojos cerrados, sin verte/ por fin te vi.” La iluminación, la precisión, el bisturí que hace incisiones en nuestros tejidos y en nuestra conciencia.

En el hospital el autor ha asistido a casos de muerte clínica, como se testimonia en *La vida es casi un milagro*. Pero incluso ante realidades tan tremendas como ésta, el poeta supera la situación, y en un tono vitalista, casi iluminado, reitera que lo único que existe es la vida, la consciencia, la memoria. Ese es el milagro. Esta poesía parece un cuento fantástico oriental, árabe o andaluz, y encierra, como todas, una profunda meditación filosófica.

El vitalismo deviene en sentido lúdico de la vida en *Desde Rusia hasta Madrid*, en la que se expresa tu creencia en la necesidad de iluminar la vida con fantasía, imaginación, emoción, gracia, sobre el fondo de algunos de los iconos y mitos cinematográficos.

En esa atmósfera lúdica está envuelto el poema en prosa *¡Para el gato el Paraíso !*, mientras que *¿Pasa por aquí el invierno?* tiene mucho de cuento ruso-español, con influencias de Chejov, sobre todo. Rusia adquiere una bellísima representación en *¿Qué culpa tiene Katya de ser así?* La mujer, ya de por sí un misterio, se vuelve aun más misteriosa ante este cruce de sangres y de razas, que va a desembocar en otra catarata de inquietantes preguntas; “¿Quién le juzga al DNA?” ¿Quién juzga a “Paco el Desastre/ nacido de “La Gamba” y el “Cuco”/ entre golpes de martillo/ al lado de un matorral?” Según la leyenda flamenca, la Gamba era al parecer la mujer de Manuel Torres, y el Cuco, un gitano de Santander que había querido ser torero y tenía un prostíbulo. El poema es una estampa preciosa en esta era de la hibridación de los discursos y del triunfo del mestizaje. La electricidad del cuerpo de esa bella mujer y su alma “amazónica y salvaje” es una expresión gozosa del amor.

Varios poemas de este libro son impresionantes cantos al amor. Algunos ya se han comentado. Llama la atención sin embargo una serie de ellos que, de forma análoga a como hace García Márquez en *El amor en tiempo de cólera*, presenta esta experiencia vital en los ancianos. Entender sin comprender es uno de ellos. Además, estamos ante uno de los grandes temas de nuestro autor: el “basta”. No hace falta más que saber dónde se encuentra el punto de corte. En todo. Al autor le basta, tiene suficiente, está convencido de que lo ha entendido. Se nos muestra también la diferencia entre entender y comprender. Se comprende la naturaleza. Se entiende la vida. La historia de amor entre ancianos que presenta este poema es un nuevo minidrama, una despedida entre dos amantes. Todo ello insertado en un tremendo problema filosófico: el de entender sin comprender. Una historia amorosa entre dos personas mayores volvemos a vivirla en *Era amor como la lepra*, con mayor similitudes en el título con la novela de García Márquez. Aquí uno de los amantes está afectado de demencia senil: “Pero él había perdido la noción del tiempo (...) él ya no sabía quién era./ Se miraba al espejo sin verse”. De la lectura de la composición se desprende, entre otras cosas, que las pinturas “blancas” pueden ser tan blancas y negras como las pinturas negras.

Una situación similar vuelve a ser vivida en *Vida camasillón y amor*. Otra minipieza sustentada en un caso clínico real: el amor entre dos ancianos, uno con Alzheimer y su pareja que sufre un traumatismo. Se trata de un cuento ruso o español. Pero actual. La realidad es que cada vez hay más ancianos en esas condiciones. Y en el trasfondo de la historia, de nuevo Tristán e Isolda.

En varias de estas composiciones se sintetiza y resume el pensamiento de Vallejo. En *La vida es memoria interna* no es difícil detectar una diatriba contra los pensadores plúmbeos, caracterizados esencialmente por la “pesantez”, como diría Nietzsche. Frente a ellos, la defensa de la realidad viva como único cierto, el milagro estadístico.

Otras de la síntesis magistrales de su pensamiento se encierra en *Llamo Dios a todo* esto. El autor se pregunta cómo puede llamar a la vida, qué nombre darle a la luz, al oxígeno y al agua, a la pulsión estelar e incluso a las mitocondrias. Se pregunta también cómo puede llamar al amor, a la aventura del ser, la esperanza, la ilusión, la justicia, la verdad. La respuesta se concreta así: “llamo Dios a todo esto./ Y a la ausencia de Dios,/ la llamo maldad”.

Por contraste y frente a la maldad, la defensa de felicidad y de la vida. La vida es lo único que tenemos, la vida es la verdad, la ciencia y el pensamiento. Es el milagro.

Admiramos la dicha cuando la perdemos, ansiamos el momento feliz cuando ya sólo nos queda el recuerdo. Progresivamente vamos admirando más la vida cuando percibimos que nos queda menos por vivir. El microdrama *Nadie hubiera dicho que era el fin* es ciertamente el fin de una relación, la ruptura, el adiós y también una nueva redefinición de la elegía manriqueña-. “Pero nadie pensaba que hubiera un fin,/ que se acabara de pronto el tiempo/ y quedara el espacio entero/ reducido a un trozo de papel/ con sangre y tinta negra/ como un rastro de verdad.”

Pero somos hombres, lo que significa que somos capaces de abrigar siempre una nueva esperanza. Así sucede en Abril llegará algún día. *Vivimos de nuevo la esperanza*, y la experimentamos y la gozamos como una realidad física, no religiosa, como algo inevitable. Abril llegará. Tiene que llegar. Y todo cambiará. De nuevo, cuando se pase todo este marasmo de la globalización, la inducción mediática y tantas historias, tiene que aparecer un hombre independiente, creador, que llame a las cosas por su nombre auténtico: “Las proteínas reguladoras de la división celular/ y las que controlan la muerte programada/ seguirán ahí.” Estamos mejor hechos de lo que nos pensamos. Somos biológicamente inevitables.

Por ello en *Hay un instinto de luz* accedemos a nuevos espacios de luz, de ritmo de invención. Estos procesos no están perfectamente definidos en Neuropsicología, pero el autor proporciona abundante material para futuras tesis a los científicos japoneses y de todo el mundo.

En esta línea de redefinición de un hombre y de un mundo nuevos se inscribe *Anatomía de la ilusión*. El dramaturgo Alfonso Sastre escribió una magnífica

*Anatomía del realismo.* El dramaturgo, poeta, médico, pensador, artista en suma, Alfonso Vallejo, nos proporciona en *Anatomía de la ilusión* no sólo un poema de bello título y de profundo contenido, sino una propuesta radical de afirmación vital, “porque está hecha de carencia,/ de sufrimiento y ausencia,/ y también de alegría y esperanza/ como ampolla de blanca morfina/ en el centro del dolor”.

Parece una ironía que en este contexto tan impregnado de tantas y tan variadas realidades, pueda afirmarse la realidad no existe. Pero es que nos encontramos ante la pura interpretación de la consciencia, individual e irrepetible. La superación de esa consciencia individual sólo puede trascenderse con la expresión o con el amor. Y en éste y en todos los poemas del presente libro se refleja la necesidad de dejar bien definido lo que piensa y siente un hombre que ha conocido las diversas capas y pliegues de la realidad, y, que sin embargo, va a mantenerse basta el final firme y en su sitio. La manifestación de esta actitud tan contundente y tan valiente sólo puede ostentarla quien se atreva a afirmar que *Tocio fluye y permanece*, es decir, quien compruebe que Heráclito y Parménides tenían ambos y a la vez razón. Se trata de uno de los enigmas del ser, solamente explicable mediante la memoria anterógrada, que fija lo móvil. Esta curiosa poesía presocrática nos lleva a la reflexión sobre lo constante de los cambios, como sucede con el poema *Entre inconstantes constantes*. Uno de los misterios del universo son ciertamente sus “constantes”: cosmológicas, físicas, astronómicas, biológicas, etc. Si las constantes se volvieran inconstantes ¿qué pasaría? Esta es la interrogación fundamental de este poema extraño y misterioso, que se atreve a adentrarse en la disolución del mundo y del ser, en la constatación del sufrimiento y en la afirmación de fe en la vida. Hitchcock y Edgar Allan Poe ya se hicieron preguntas parecidas. La respuesta de Vallejo es la del amor como solución. “Ábreme por dentro/ o rómpeme si lo prefieres”. Es decir, el amor es amor, y por eso es fundamentalmente expresión, comunicación, solidaridad. Al poeta no le importa insistir en que el Paraíso está aquí. Sólo hace falta descubrirlo, gozarlo, contemplarlo con pasión y ensimismamiento, como se expresa en *Deja todo como está y observa*.

La contemplación de la realidad y su transfiguración y plasmación por el artista puede venir representada por una especie de romance antiguo, como *Eras fiebre de repente* o por una modalidad de cuento castizo como *Suena el plato y la comida*, dos poemas “cuajados” como los del resto de este libro. Para lograr estos aciertos, Vallejo utiliza procedimientos muy ricos, muy sutiles y complejos, como la paradoja, la ironía y la presuposición en *Suponte* que es cierto el sol y ¿Cómo llamo a lo sin nombre? En el primero da por supuesto que los supuestos son ciertos y nos habla del magnetismo de la realidad, de su evidente posibilidad que descubrimos mediante la inducción. Se trata de un auténtico ejercicio de identificación. En el segundo poema comprobamos que el reino de la palabra es el identificador de las realidades. Lo

que no está denominado no existe. “Los límites de mi mundo son los límites de mi palabra”(Wittgenstein). Y de nuevo la apertura del mundo oscuro de lo no denominado pero que se lleva dentro. El mundo de la emoción, de la irracionalidad, tan importante en el ser humano. El P.S. funciona una vez más como contraste lúdico.

Y junto a la alegría, el desgarrar, el dolor, como en *Duele todo más que ayer*, que tiene su origen en una siguiriya que cantaba “El Sordera”, un cantaor de verdad, una fiera. “Cuando tú te mueras/ qué va a ser de mí/ y yo me vea solito en la cama/ sin calor de ti.” El flamenco es igualmente el fondo de Iba por las carreteras: “A todo el que me encontraba/ le preguntaba hacia dónde,/ cómo y cuándo...” Son los ecos de las voces de Manolito el de la María en los Gabrieles, con Paco Valdepeñas de correligionario: “A la calle me salí/ y a toíto el que encontraba/ le preguntaba por ti.” Lo que en su reelaboración hace el poeta es trasladar el asunto a la presentación de la falta de sentido, a la ceguera, a la anestesia. El magnífico título Iba por las carreteras está impregnado de un sentido legendario y mítico. Este mundo mítico se da la mano con el escenario castizo en *¿Se ha vuelto España hamburguesa?* El contraste también entre el ambiente castizocómico-burlesco de los truhanes y vividores y el panorama desolador de colonización global absoluta. Todos los participantes en este escenario, como en el resto de sus poesías, son individuos conocidos por el autor, y que pertenecen a la tribu de personajes populares que está diseminando en su poesía y en su teatro. Todos son auténticos y reales, no inventados, salvo rara excepción. Y entre estos personajes el autorretrato del artista en *Como ya casi no existo*. Estamos ante la constatación de la autenticidad de la soledad, de cómo uno puede convertirse en un cuerpo extraño. Otra magnífica, muestra de introspección y contemplación del mundo, con ironía, incluso con sarcasmo. Y de la introspección y la contemplación de uno mismo a la mirada del otro, como en *Veo la vida a través de ti*. El autor nos relata un episodio dramático de amor, real, presenciado en un lugar concreto de Madrid, a la salida del metro de Antón Martín el veintisiete de marzo del dos mil cinco. Una nueva contribución de la crónica urbana y personal a este diario poético, que es, entre otras cosas, *intuinstinto y verdad*.

Los minidramas de este libro van engrosando un diario poético y personal que cuenta ya con cuarenta años de vida relatada y vivida. En este relato se marcan los límites de la certeza, los límites de la sensorialidad, los límites del deseo y de la soledad, como en este otro cuento fantástico, relatado en *¿Cómo te encuentras sin ver?* El poeta es un combatiente siempre activo en el frente de la paz y en las situaciones límites, como en la muerte de un anciano en *Filosofía en acción*. Son las situaciones, como la de la inminencia de la muerte, en las que no caben las mentiras. Pero frente a la nada, el todo. Frente a la muerte, la vida. Somos frágiles y vulnerables como el junco pensante de Pascal en *Soy un frágil casi nada*, pero desde nuestra fragilidad

tenemos la grandeza de poder contemplar e inventar el universo, Junto a lo oculto, a lo que no puede detectarse por los sentidos, la intuición de lo que está, y que la conciencia, o mejor la transconciencia, detecta, como en *Hay sonidos que no suenan*. Los contrastes son permanentes, la coincidentia oppositorum es constante. En *Había un día un desierto* que se hizo de pronto río conviven los contrastes de la vida y la muerte juntos, con el fondo de las paredes blancas del recinto hospitalario. Es el descubrimiento de la vida a través de su carencia. La carencia, la soledad, la asignificancia de la realidad nos asalta en *¿Dios mío qué es esto?*

En otros lugares hemos resaltado en la obra de Alfonso Vallejo, junto al valor de las palabras, la importancia de los silencios. Lo confirmamos en *Sí pudiera decirte sin hablar*, donde se potencia la expresión de la no expresión. Y sin embargo no es fácil alcanzar la significancia de la expresión que alcanza Vallejo. Sus poemas, además de todo lo dicho, son también ejercicios de estilo. En Realismo transfigurado se manifiesta esta voluntad explícitamente, de la misma manera que se buscan con el instinto y el olfato de un perro la verdad y el amor por las calles de Madrid en *Te vengo a ver como puedo*. Pero el amor, la verdad y el tiempo resultan difíciles de atrapar, como comprobamos en ese fantástico cuento con resonancias de Escoto, Eckhart y Ockham, que es *El tiempo no se deja atrapar*. Y esto es así porque la vida es sólo invención. Y sin embargo, en medio de la catástrofe interna, de la sensación de estar perdido, el poeta nos lanza el reto constante de que hay que inventar la vida de nuevo, de que, por encima de todo, tienen que vencer la audacia y la imaginación. Esta afirmación de la maravilla de estar vivo y de poder desarrollar una técnica para aprender es la esencia del poema *Vine, vi y aprendí a vivir*. Hay que llegar a la apreciación directa de la vida, sin llevarla al plano cognitivo, otorgándoles el papel que merecen el instinto y la intuición. Lo vemos claro en A veces casi mejor no pensar. Estamos llegando al cenit, al punto que da forma y sentido al libro, al valor de la verdad que nos proporcionan el instinto y la intuición. En *intuinstinto y verdad* constatamos la afirmación de la creencia de que somos mucho más de lo que nos imaginamos.

Gracias a su lectura comprobamos que este caudal lo tenemos dentro de nosotros mismos, que es algo heredado, que no tiene nada que ver con el pobre mundo exclusivamente racional en el que a veces nos desenvolvemos. Todo ello supone practicar cortes epistemológicos y giros hermenéuticos, marcarse retos y conseguir avances, con una conciencia clara de la importancia de la razón pero también de las limitaciones del exclusivo mundo cognitivo. Trabajar y crear de este modo supone como en el caso de Alfonso Vallejo, la posesión de un conocimiento privilegiado de lo que es el mundo, la ciencia y el arte. Esto es la vida. Quien la “vivió” lo sabe.

**FRANCISCO GUTIÉRREZ CARBAJO**



## Índice Poemas

La Verdad Empieza Dentro.....	309
Di Que No Estoy Aquí.....	310
Hoy Tuve Un Sueño Despierto.....	311
Hipermnesia Retrógrada .....	312
Estuve Aquí Sin Estar.....	313
¿Eres Material De Fuego?.....	314
Te Hablo Como Puedo.....	315
Tan Lejos De La Realidad .....	316
Entender Es Sólo Sentir .....	317
Falsicabilidad Vital.....	318
La Vida Es Memoria Interna .....	319
Siempre Es Posible La Paz.....	320
Estuvo Aquí Pero Se Fue .....	322
Sigue El Rastro De Esta Tinta .....	323
Hoy Octubre Se Ha Parado.....	324
Nada Ni Nadie Podrá Detenerme .....	325
Nunca Me Entenderás.....	326
Ni Oui Ni Non Sino “Güñón”.....	327
Hoy Me Pregunto Si He Muerto .....	328
La Verdad Más Verdadera .....	329
Estaba Escrito En Los Genes .....	330
Lo Nuestro Era Distinto.....	331
Tuve Que Hacerme Añicos Para Ser.....	332
Noviembre No Hace Ruido Cuando Avanza.....	333
Como Un Ser Abocal Sin Palabra Y Sin Voz .....	334
La Vida Es Casi Un Milagro.....	335
Algo Antiguo Te Acompaña.....	336
La Verdad Aproximada.....	337
¿Es Posible Lo Imposible? .....	338
Desde Rusia Hasta Madrid .....	339
Porque Oui Y C’est Fini.....	340
He Visto Tres Mil Kilos De Dolor.....	341
El Ser, La Pista Y El Gen.....	342

¡Para El Gato El Paraíso ! .....	343
El Bello Gen Del Amor.....	344
¿Pasa Por Aquí El Invierno? .....	345
Di Lo Que Quieres De Mí.....	346
Soy Raíces Hasta El Fondo.....	347
¿Soy Ya He Sido Sin Saberlo?.....	348
Venía Desde Tan Atrás .....	349
La Poesía Escapó.....	350
Voy De Noche Por Calles Nocturnas .....	351
¿Es Esto En Lo Que Consisto? .....	352
El Ser Podría No Ser .....	353
Cerré Los Ojos Y Vi.....	354
No Era Amor Sino Locura.....	355
“Cocktail Literature” Viva El Género “Chimpún” .....	356
Le Falta Que No Le Sobra.....	357
Entraste A Saco En La Carne .....	358
Retroinmersión Y Estructura.....	359
Llamo Dios A Todo Esto.....	360
Yo Te Tengo Que Encontrar .....	361
Yo Estaba En Ninguna Parte .....	362
Nadie Hubiera Dicho Que Era El Fin.....	363
Podría No Ser El Ser .....	364
Abril Llegará Algún Día .....	365
¿Qué Culpa Tiene Katya De Ser Así? .....	366
Tu Explicación Eres Tú.....	367
Hay Un Instinto De Luz.....	368
Hoy Huele A Muerte En Madrid .....	369
La Realidad No Existe.....	370
Entre Inconstantes Constantes.....	371
Eras Fiebre De Repente .....	372
Deja Todo Como Está Y Observa.....	373
Mejor Luz Que Oscuridad.....	374
Suena El Plato Y La Comida.....	375
Suponte Que Es Cierto El Sol.....	376

¿Cómo Llamo A Lo Sin Nombre? .....	377
Duele Todo Más Que Ayer .....	378
Iba Por Las Carreteras.....	379
¿Por Qué Es Verdad, La Verdad? .....	380
¿Como Te Encuentro Sin Ver? .....	381
Sólo Te Queda La Fe.....	382
¿Dónde Vas Mi Corazón?.....	383
Amor De Verdad Y Horror .....	384
Entender Sin Comprender .....	385
¿Se Ha Vuelto España Hamburguesa? .....	386
Como Ya Casi No Existo .....	387
Filosofía En Acción .....	388
Veo La Vida A Través De Ti .....	389
Soy Un Frágil Casi Nada.....	390
Hay Sonidos Que No Suenan .....	391
Había Un Día Un Desierto .....	392
Que Se Hizo De Pronto Río.....	392
Era Amor Como La Lepra .....	393
Realismo Transfigurado.....	394
A Veces Casi Mejor No Pensar .....	395
¿Dios Mío Que Es Esto?.....	396
Si A Esto Le Lllaman Verdad .....	397
Todo Fluye Y Permanece.....	398
Ponte Al Lado Mío Y Háblame .....	399
Anatomía De La Ilusión .....	400
Estética Del Desconcierto.....	401
Si Pudiera Decirlo Sin Hablar .....	402
Intruth.....	403
Te Vengo A Ver Como Puedo .....	404
Vida Cama-Sillón Y Amor .....	405
El Tiempo No Se Deja Atrapar.....	406
La Vida Es Sólo Invención .....	407
Vine, Vi Y Aprendí A Vivir.....	408
Intuinstinto Y Verdad.....	409



## LA VERDAD EMPIEZA DENTRO

Hoy no puede ser  
porque el mundo tiembla,  
se han roto las ecuaciones  
y falta un número al sol.  
Igual después o tal vez mañana, o nunca quizás.  
No te lo puedo decir.  
Yo mismo no sé por qué.  
Pero la vida es verdad.

No te lo puedo explicar.  
La verdad empieza dentro,  
en el fondo del deseo y brota como la sed.  
Nace de un hueco interno  
que a ti sólo pertenece  
y no se deja entender.  
No te lo puedo decir.  
Yo mismo no sé por qué.

Hoy no puede ser.  
No te lo puedo explicar  
pues yo mismo no lo entiendo.  
Me guío por la intuición y el instinto  
como un mono disfrazado de ser.  
Pero sé que estoy aquí,  
que este momento es cierto y sigo pensando en ti.

Recuerdo que tú eras cierta también  
y verdad todo lo nuestro.  
Que la luz era evidente  
y nuestro espacio inmenso  
como algo absoluto y bueno.  
Estábamos en Berlín  
y era verdad la vida  
como algo profundo y cierto  
que nace del corazón.  
Lo demás no existía.  
Parecía confuso y casi improbable.  
Lo nuestro, no.

## DI QUE NO ESTOY AQUÍ

Di que no estoy aquí,  
que me fui hacia dentro,  
hacia el campo sin suelo donde estuve sin estar  
antes de nacer.

Di que salí,  
que retrocedí en el tiempo hasta mi ser  
y todavía no he vuelto.  
Que me encuentre lejos  
buscando dónde estás.

Di que dejé todo,  
que salté hacia atrás sin red  
buscando un poco de luz  
en el fondo de lo negro.

Di que estoy allí,  
lejos de todo y de nada,  
en el tiempo que recuerda,  
el camino de tu ser.

Que hice sólo lo que pude,  
hablarle al silencio la lengua del mar,  
contarle cuentos de barcos y estrellas,  
y quedarme en el sitio de la sangre enferma  
para encontrar la verdad.

## HOY TUVE UN SUEÑO DESPIERTO

Hoy tuve un sueño moreno,  
el dieciséis del nueve en Madrid.  
Hoy tuve un sueño africano  
a las cinco y quince en Madrid.

Tuve un sueño de color mestizo  
cuando penetró en la luz.  
Sus ojos eran indios,  
brasileña la cara,  
blanco de Holanda los dientes,  
y la piel de caramelo tostado  
como un tambor.

Le dije si de verdad existía  
y me contestó que no.  
Que ella era sólo deseo,  
presencia mulata y pasión.

¿Qué sucedía en Madrid?  
¿Qué le pasaba a septiembre?  
¿Estoy soñando dormido  
y despierto al mismo tiempo?

Entonces me besó en la cara y dijo:  
estás soñando despierto.  
Mira el rojo de mis labios.  
¿Eras tú quien me buscaba?

Vine el dieciséis del nueve  
porque hoy las paredes son verdes  
amarillas las manzanas  
y azul la luz del amor.

## HIPERMNESIA RETRÓGRADA

Pregunto si se heredan los recuerdos,  
si el presente es ancestral,  
y la memoria, anterior.  
Un loco dice que sí.  
Un cuerdo dice que no.

Se lo pregunto a la transcriptasa inversa,  
al hipocampo y al asta de Ammón.  
Después al cerebro entero  
¡se lo pregunto hasta a dios !  
No obtengo contestación.

Pregunto a los jardines y puertas,  
al Retiro y a la calle del Cordón,  
al arco de Cuchilleros e incluso a la Plaza Mayor.  
Pero Madrid no responde.  
Guarda para sí las voces flamencas en Villa Rosa,  
sus fotos en los Gabrieles,  
y el albero con sangre olvidada en las Ventas.

¿Estuve aquí sin estar?  
¿Veo sólo lo que sé?  
¿Fui lo que soy sin saberlo?  
¿Qué cromosomas antiguos me trajeron hasta aquí? ¿Heredé la  
raíz de mis ideas?  
¿He visto el presente desde atrás,  
con memoria de otro tiempo  
y sólo vivo un recuerdo?  
¿Es esto vida anterior  
grabada en las proteínas?  
¡Ni la Ciencia me responde ! ¡Y menos la Universidad !

Por eso dime tú, padre ¿Me gustan los ojos indios y el jamón  
pues te gustaban a ti?  
Don Antonio dice: sí.

P. S: Pues la hemos cagado.

## ESTUVE AQUÍ SIN ESTAR

Sé que estuve aquí.  
Conozco este puerto y aquella ensenada.  
Recuerdo este olor a frambuesa  
y aquella montaña partida,  
el azul cobalto del hierro y el espigón aquel.

Reconozco tu presencia.  
Sé que estuve aquí.  
¿Estuve aquí sin estar?  
¿En un cerebro ancestral  
que me legó los recuerdos?

Cierro los ojos y veo  
el verde hierro de un barco y un sol naranja y violeta  
iluminando un desierto.  
También matorrales rojos y flores amarillas  
incrustadas en el cielo.

¿De dónde viene este cepo?  
¿Y el calamar que no vi,  
la cantábrica galerna,  
la sombra ausente del sueño  
que nunca pude soñar?  
¿De dónde nace el recuerdo?  
¿De bioquímica heredada,  
de códigos moleculares previos  
y redes neuronales sin cifrar?

Y si esto es así quizás  
¿tú, dónde estás?  
¿En qué mnéstico hueco?  
¿Dónde te ocultas?  
¿Por qué no te encuentro?

## ¿ERES MATERIAL DE FUEGO?

¿De dónde viniste?  
¿Saliste del océano,  
de la noche tropical  
o sólo de la oscuridad y del tiempo ancestral?  
¿Qué verdes aguas te alimentan,  
cuál es tu raíz,  
dónde nace tu voz?  
¿Qué tipo de cristal te ilumina el alma?  
¿Es prisma angulado de Bahía,  
selvática industria brasileña,  
o cromosómico furor de pantera?  
¿Qué tambor te suena dentro,  
de qué golpe antiguo en el desierto  
nace el metal de tu voz?  
¿Vienes quizás del fuego,  
de la amazónica lava esparcida en el mar  
o eres tan sólo materia fecundada,  
africana trama  
¿Eres simplemente fiebre,  
indígena calentura vuelta temblor  
o genética materia antigua  
convertida en realidad?  
¿Hacia dónde vas?  
¿Qué tipo de eclipse te reclama?  
¿Eres material de fuego?  
¿Qué viniste a hacer en mi camino?  
¿Por qué no respondes?  
¿Es el silencio tu voz?

## TE HABLO COMO PUEDO

Te hablo como puedo,  
desde el aliento y la voz sin aire,  
como un sufí sin desierto  
o un ser que ha perdido el sol.

Te busco por signos,  
a silencios sin concierto,  
dejando con tinta negra  
su sangre sobre un papel.

Te llamo como puedo,  
a golpes y nudillos,  
desde la fiebre mestiza  
que tú has dejado en mí.

Pareces sueño mulato  
o conciencia multicolor  
llegada desde la selva  
a una gran ciudad sin luz.

Te busco y hablo como puedo,  
pregunto por ti y no responden.  
Te llamo en la oscuridad,  
y nadie contesta.

Parece que Madrid ha muerto.  
Que tú no existes de verdad,  
y eres sólo la ilusión  
de un ser que ha perdido el sol.

## TAN LEJOS DE LA REALIDAD

Era emocionante hablarte así  
por hilos internos sin salida  
y voces antiguas de aquello que fui.  
Sacar el fuego de dentro,  
el grito sin remedio y el mar  
y ponerlo en un hueco ante ti  
tan sólo porque lo vieras.  
Yo venía de allí,  
del extremo de lo cierto, de lo instintivo y ciego,  
del hueco negro sin memoria por donde cruza la luz.  
Venía desde lejos a buscarte  
siguiendo la intuición del mar  
y las estrellas más viejas.  
Tú no estabas todavía.  
Pero había en ti una extraña sensación  
de tiempo ancestral y verdad.  
Parecía que hubieras vuelto  
de un viejo lugar desaparecido  
para estar junto a mí.  
Por eso era emocionante escuchar tu voz  
aunque no existieras todavía,  
como un ruido de metal  
o un dolor por extinguir.  
Sentirte al lado mío después de tanto tiempo  
de nuevo para siempre otra vez.  
Había fuego en ti, dulce veneno.  
Tu mirada era negra y azul el pelo,  
verde tu espalda y caoba la piel.  
Venías de antes y de atrás,  
de más lejos todavía,  
desde el fantástico mundo de la vida y el color.  
Cerrar los ojos y verte, sentirte al lado mío sin estar,  
como si hablaras un lenguaje silencioso  
que sólo comprendíamos los dos,  
me parecía casi un sueño.  
Qué bello era vivir así, perdidos en el recuerdo,  
tan lejos y tan cerca al mismo tiempo,  
tan lejos de la realidad.

## ENTENDER ES SÓLO SENTIR

Será como tú lo digas,  
a gritos o a zumbidos,  
con el impacto de la carne abierta  
o el latido del amor,  
Según te dicte tu instinto, salvajemente,  
a golpes de vena o inspiración  
tiernamente desde dentro,  
eso será la verdad.

La verdad serás siempre tú,  
tu intuición de muerte o vida,  
tus playas y desiertos,  
tu propia visión del mundo,  
tu frondosa realidad.

Será como tú lo quieras,  
será como tú lo digas.  
Eso será la verdad.

Si el aire se vuelve azul porque sus ojos son azules  
y azul el negro de su piel morena,  
y el cielo se vuelve rojo para ti  
como una gran mancha de velocísima sangre sin control  
porque te sientes morir,  
eso será la verdad.

Entender es sólo sentir.  
Volver lo cierto emoción,  
la vida, sensibilidad.

Y si tú sientes que la vida es el milagro,  
la gran aventura del ser,  
al volver conciencia la materia y la experiencia, emoción, eso  
será la verdad.

Y entonces el campo será tuyo,  
tuyas las flores y las plantas, el viento de la alameda  
y el agua del manantial.

Basta con que digas: soy esto,  
aquí está mi corazón,  
vengo de estos cromosomas,  
soy genéticamente así.  
Este es el mundo que siento.  
Esto es verdad para mí.

## FALSICABILIDAD VITAL

El sabio atrapó el jardín,  
y lo convirtió en sistema, estadístico programa, algebraico  
cálculo y ecuación. Y ante su sorpresa,  
con los datos en la mano,  
el jardín no era.

No se ajustaba a verdad.

Matemáticamente hablando,  
por signos, cifras y letras,  
el jardín era un no-jardín incierto,  
un código imposible y casi erróneo.

Las rosas eran botánicamente falsas,  
improbable el jardinero y su sombra,  
casi increíble su pipa,  
y su caótico mundo de adelfas  
también tan sólo un error.

Vivía sin existir.

Ni su verde realidad sobre el fondo azul,  
ni el perro que le seguía,  
ni los pájaros cantores del blanco pozo,  
se ajustaban a verdad.

Era tan sólo ilusión,  
óptica deformación del aire  
contra la luz del sol.

El verde oliva del agua, el negro antracita del banco,  
y el amarillo limón de la alameda entera  
eran programado error.

Los números no engañan, dijo.

Y los programas tampoco.

Científicamente hablando, según dicta la verdad,  
el jardín es no-jardín. Tan sólo alucinación.

Y si alguien se inspira en él,  
un capullo y un mamón.

PS: Et voilà.

## LA VIDA ES MEMORIA INTERNA

La vida es memoria interna,  
programa molecular,  
energía que recuerda,  
lenguaje codificado en acción.

El universo es memoria,  
memoria el agua y la tierra,  
sistemas en desarrollo,  
memoria, la eternidad.

El punto recuerda su letra,  
y la línea su trayecto,  
el trayecto su destino,  
y el rumbo su orientación.

La célula conoce su línea,  
el cromosoma su origen,  
los genes su procedencia  
cada rayo conoce su sol.

Todo es proceso y archivo,  
recuperación de datos,  
ritmo mnéstico y secuencia,  
todo es memoria y acción.

Y al mismo tiempo,  
cuando la vida se hizo consciencia,  
y luego intuición e instinto,  
todo se volvió albedrío,  
todo siempre, libertad.

## SIEMPRE ES POSIBLE LA PAZ

Nació infectado por un virus mortal  
heredado de sus padres  
y al poco quedó sin padres, con virus como herencia.  
Y al mirar por la ventana del cuarto  
vio la tierra como un bloque congelado sin sentido,  
sin alma ni respiración,  
y a la naturaleza entera, detrás del cristal,  
como una maquinaria ciega y sin control  
o un ser inmisericorde sin moral ni piedad.  
Cerró los ojos y esperó lo negro,  
la negra suerte y el puntillazo final.

Sin embargo, según el tanto por ciento  
que marca la propia naturaleza,  
tenía que morir, pero no murió.  
Se hizo seronegativo. El virus desapareció.  
Y al mirar por la ventana del cuarto  
vio la tierra como un bloque de fragmentos,  
de enigmáticas partículas unidas  
y oscuros sistemas en acción movidos por las estrellas.  
Recorrió los túneles y perreras buscando un rastro de luz.  
Y entonces llegó al océano, a la sal y a la marea,  
al sonido de las olas  
e incluso llegó al amor.

Primero le besó en la cara y luego le acarició.  
Y después le habló al oído con un susurro de voz. Le dijo que la  
vida era conciencia,  
interpretación de lo real,  
que la verdad era cierta,  
la esperanza era posible,  
posible la misericordia  
y era posible la paz.

Si la conciencia la busca,  
siempre es posible la paz.

P.S: Historia Clínica no 645.237

## ESTUVO AQUÍ PERO SE FUE

Estuvo aquí pero se fue.  
Salió por un rayo de sol, eléctricamente,  
como si nunca hubiera estado.  
Huyó de golpe por el borde de la claridad,  
cruzó la ventana y el espacio entero sin dificultad,  
como si hubiera sido tan sólo una ficción  
convertida en hombre.  
Sólo dejó un ingrátido temblor en el blanco cuarto,  
una invisible ausencia de frutas, tras de sí.  
Todo quedó en suspenso,  
como una densidad de espacio sin control  
o una humedad silenciosa  
a punto de desaparecer.  
Entonces hizo falta volver a inventar la realidad,  
la distancia entre las cosas,  
la sensación de plenitud  
e incluso el ruido del mar.  
Estuvo aquí pero salió.  
Se subió a la luz de las plantas, al aroma del rosal  
que guardaba en la memoria y salió.  
Se fue muy lejos,  
antes de que cayera la tarde  
y alumbraran las estrellas  
la inminente proximidad del fin.  
Fue terrible  
porque poco después murió,  
cerró los ojos y partió, cansado de tanto sufrir.  
Pero la blanca muerte hospitalaria  
no lo consiguió atrapar.  
Porque él había salido poco antes.  
Se había ido en vida por un rayo de luz  
camino de la eternidad.  
Los virus malignos matan pero avisan.  
Y en los blancos pasillos,  
se escuchan sus pasos  
cuando vienen por ti.

## SIGUE EL RASTRO DE ESTA TINTA

Tú, mi hermano y amigo,  
invisible compañero en la distancia,  
eterno enamorado de la luz,  
caliente materia,  
corazón encendido,  
ven.

No estoy en ninguna parte.  
Vengo de acá y allá,  
de lejos y cerca al mismo tiempo.  
Soy joven y viejo, instante a instante,  
tengo memoria animal  
y recuerdo como tú  
la indagación y el miedo,  
el instinto de vida  
y también la claridad.

Estoy sin estar siquiera,  
soy fiel a mi esqueleto y acudo  
a la amistad.  
Ven. No lo dudes más.  
Hay algo eléctrico y elemental en todo,  
algo subatómico y gigantesco,  
como un zumbido de insectos  
o un sonido de mar  
que debes recuperar.  
No creas más que la evidencia.  
Cultiva la intuición y el instinto,  
el amor y la justicia,  
la razón y la piedad.

Tú, mi hermano y amigo  
invisible compañero en la distancia,  
intérprete de mi vida,  
testigo de mi existencia, anónimo lector,  
sigue el rastro de esta tinta,  
  
y ven.

## HOY OCTUBRE SE HA PARADO

Hoy Octubre se ha parado. Se niega a seguir  
y retorna a Septiembre.

Al calor de Agosto y a la luz.

Hoy Octubre va hacia atrás.

No quiere llegar a Noviembre,  
a la lluvia en el cristal y al frío,  
a las gotas de dolor en la conciencia,  
al sonido de la muerte  
al atardecer.

Hoy Octubre retrocede,  
gira sobre sí y coge el camino inverso,  
la línea del verano y el mar,  
la claridad y la emoción.

No puede olvidarte,  
no quiere perderte en Noviembre,  
camino del invierno,  
la nieve y la soledad.

Hoy llueve en Madrid  
y Octubre se ha parado.  
No quiere llegar a Noviembre,  
sino volver a Agosto y al verano,  
al tiempo del corazón herido,  
la nostalgia y el amor.

Hoy Octubre se ha parado  
y quiere volver a ti.

## NADA NI NADIE PODRÁ DETENERME

Nada ni nadie podrá detenerme.

Algún día no podré, pero hoy sigo.

A la rimbla marcal y al tacón medido,  
a la puerta antillana y la gigantesca luz,  
flor de Hungría, tras de ti.

Por moldes contra moldes, más o menos o quizás,  
agramaticalmente a gritos o simplemente como pueda,  
con las últimas fuerzas que me queden,  
a bocados o mordiscos, con uñas o dientes,  
detrás de las espinas, a pesar del dolor,  
rompiendo bloques o hendiendo la materia,  
volviendo partícula la materia entera  
o molécula el cenagal.

Sigo el rastro como puedo, instintivamente,  
a ciegas y tientas, tan sólo por el olor.

Ya no existe la distancia d'Étrea  
ni el milimétrico tiempo aquel  
antes de llegar.

Sólo existe soledad y ritmo, cambio percutivo, angustia y  
velocidad.

Porque tú te vas, huyes, escapas. Nunca estás,  
camino de nunca y siempre en la nada  
del crudo hueco del vacío,  
y la ausencia sin piedad  
Pero no importa.

Nada ni nadie podrá detenerme.

Algún día no podré, pero hoy sigo.

Mientras una pluma me quede  
no dejaré de volar.

Revélate a mí, ruta de Budapest.

Ábrete, vida. Sepárate.

Yo te tengo que inventar.

## NUNCA ME ENTENDERÁS

Budapest no se rompe  
ni se deja destrozar.  
Y el día que estalle el polo por impacto  
y salten meteoritos del cielo  
y el hielo se derrita e inunde la tierra  
quedando Europa sumergida,  
Budapest no morirá.  
Budapest no se rompe  
ni se deja destrozar,  
me decías al oído desde lejos  
con tu cuerpo junto al mío  
en la oscuridad.  
Budapest no cambiará,  
resistirán las piedras y raíles,  
el agua de las fuentes y las torres,  
nunca me entenderás.  
Podrás comprenderlo todo,  
partir el espacio en segmentos,  
medir punto a punto el hueco que nos separa,  
cronometrar la arena incluso,  
fragmentar el aire, la distancia del tiempo  
y analizar punto a punto nuestro amor  
como si fuera un sueño imposible entre los dos.  
Nunca me entenderás.  
Podrás decir mi nombre, llamarme en silencio  
desde túneles del metro o cualquier estación.  
Sólo podrás comprenderme.  
Nunca sabrás quien soy.  
Fíjate, me decías al oído desde lejos,  
tú me acompañas siempre,  
te llevo conmigo sin pensar siquiera,  
como un viento al lado mío sin cesar.  
Pero Budapest no se rompe  
no se deja destrozar.  
Te falta instinto magiar.  
Sólo podrás comprenderme  
nunca me entenderás.

## NI OUI NI NON SINO “GÜIÑÓN”

Al principio dijo “oui”  
y luego que “non” tampoco.  
Que el oui no siempre es un sí  
sino un non con “sí tampoco”.  
Que en París el oui es non,  
y el no un sí con condición.  
Si hubiera sido Mardi,  
sería un sí de repente,  
pero como era jeudi  
un quizás es suficiente.  
Igual más tarde acaso,  
después de la cefalea,  
cuando concluya el fromage,  
a la hora de la siesta.  
En el postre que hacía frío  
y a la merienda, calor.  
Por la tarde que tampoco,  
por culpa del cotillón  
y a la cena que en la cama  
después de la digestión.  
Que el sexo precisa calma  
y no tanta exaltación.  
Por la noche que mañana  
o cuando despunte el sol  
en la zona de tinieblas  
entre el odio y el amor.

Al llegar el Vendredi  
con la tienda de campaña  
a punto de reventar,  
encontró la solución.  
En tres toques magistrales,  
con un tremendo “guiñón”  
dio de comer al gorrión.  
Sólo el propio interesado  
conoce la perfección.

P.S: Que tiren la primera piedra.

## HOY ME PREGUNTO SI HE MUERTO

Hoy me pregunto si he muerto,  
si ya estoy en Transilvania  
y aquella sombra soy yo.  
Me digo si soy recuerdo  
y esta línea la escribes tú.  
Me pregunto si estoy aquí,  
si soy consciencia de ser  
y el campo de Octubre  
se percibe así.  
Recuerdo que un día viví.  
Soy memoria de existencia.  
De líquidos contornos laureales  
y radiales vivencias de color.  
Fui mis carencias y yo,  
mi sí y no al mismo tiempo,  
todo lo que me faltaba y quería,  
mi sed de aventura  
y algo que escapaba por delante  
y se llamaba como tú.  
El mundo era extremadamente complejo  
porque mi ser se desplazaba por dentro,  
como una red o una trama viva  
sin explicación.  
Todo era extraño y nuevo  
porque tú estabas aquí,  
esplendorosa e interna,  
como un patrón o una luz programada  
que me hacía percibir la realidad  
desde Bucarest.

Pero hoy me pregunto si he muerto.  
Si ha muerto la geografía  
y esto que siento como vida  
no es más que recuerdo iluminado,  
ausencia de proceso,  
  
soledad.

## LA VERDAD MÁS VERDADERA

¿Dónde mejor la verdad  
que aquí y ahora,  
frente al mar,  
entre los dos?  
Dime.

¿Cuándo mejor que aquí  
la certeza del aire,  
la evidencia del tiempo  
y el calor de tu cuerpo?  
Habla.

Y esta razón sin causa,  
este dolor interno,  
esta locura por dentro  
que se llama como tú,  
dime  
¿qué es esto?  
¿algido placer aquí y ahora,  
de tenerte junto a mí?  
No sé cómo ni por qué,  
tampoco siquiera cuándo  
volverá la realidad  
a ser evidente y cierta,

Voy al plato arqueal y al rumbo platino  
donde estalla el cielo  
y pregunto.  
Nadie contesta nunca.  
Sólo responde el silencio.  
Y tu sombra al lado mío,  
el ruido de las olas y el reloj,  
indican que todo es cierto.  
Si la verdad verdadera  
empieza por saber gozar,  
dime  
¿dónde mejor encontrarla  
que aquí y ahora  
frente al mar?

## ESTABA ESCRITO EN LOS GENES

Estaba escrito en los genes  
que su cuerpo sufriera tanto  
para tener que vivir,  
que su cielo interno fuera inmenso  
como espacio sin materia  
y también blanco, azul y negro  
y poblado de sonidos sin causa  
como una interrogación.  
Hay preguntas sin respuesta  
y respuestas que nacen dentro,  
trozos inconscientes de memoria olvidada  
incrustados en la carne celular  
que surgen de pronto  
en el centro más profundo de la noche  
sin saber por qué. Y hacen sufrir.

Un perro acerca el morro sangriento al cristal  
y mira  
al mismo ser repitiéndose en el tiempo,  
abuelo, hijo y padre juntos,  
instintivamente junto al fuego, peleando consigo,  
debatándose inútilmente  
como producto de la misma materia  
contra un defecto molecular en el cromosoma cuatro.  
El mismo de antes y mañana, el mismo de siempre,  
el mismo mono cruzado cada vez,  
idéntico animal repetido, el ser reverberante  
subido a la cuerda floja  
haciendo equilibrios por no caerse,  
buscando su propia aventura en el instante,  
su autónoma decisión de vivir,  
de encontrar la libertad.  
Y de pronto  
sin que nadie tuviera una explicación,  
miró a la puerta, abrió la cama  
se puso gabán y sombrero,  
y salió.

## LO NUESTRO ERA DISTINTO

Lo nuestro era otra cosa,  
otra dimensión de arena ardiendo al sol,  
algún vuelo inverso hacia otra esfera,  
simplemente fuego hirviendo,  
magnetismo sin filiar.  
Lo nuestro era distinto,  
empezaba en otro sitio  
y acababa más allá de lo concreto.  
No tenía que ver con nada.  
No era verdad ni mentira  
ni tampoco irrealidad.  
Tan sólo con el tiempo perdido,  
con el temblor de la carne precedida  
e incluso con el placer.  
Tenía que ver con la luz y el agua,  
el ácido nucleico primigenio, la mitocondria y el miedo.  
Perteneía a la noche antigua de los cielos negros  
sin luna, pájaros ni estrellas.  
Había entre los dos tan sólo abismo,  
un pozo molecular sin fondo  
donde brillaba el amor.  
Tú te pusiste sobre mí y me hablaste al oído  
de ancestrales pulsos y antiguos estremecimientos.  
Llevabas en ti la sangre de todas las guerras,  
la imantación de todas las geologías y panteras,  
y también el recuerdo de la paz más deseada.  
Tu carne era tiempo acumulado.  
Se remontaba al magma sin hacer y al primigenio metal  
de la forma y la emoción.  
Lo nuestro era distinto.  
Ocurría sólo allí, en ese instante nuestro de la furia y la ficción.  
Tenía que ver con el deseo, la fantasía y la luz.  
Treinta de Octubre del cuatro en Madrid.  
Tú te subiste a mí y me dijiste al oído: ven,  
acude a mí desde el principio.  
Busca la verdad en mí.

Ámame.

## TUVE QUE HACERME AÑICOS PARA SER

Nulo, frágil y a destiempo,  
roedor de antiguas vértebras sin sustento,  
carcoma de astillas olvidadas e inventor de planetas sin estela,  
eso fui. Tuve que ser así, lo siento, irregular, y lerdo  
porque era un mono limitado con inmensos topes sensoriales  
y pésima integración cortical que me impedía ser por entero.  
Estuve aquí como fui. Hice lo que pude. Lo siento.  
Choco con la realidad y me duele el cuerpo,  
porque no comprendo bien en qué consiste mi ser.  
Y por más que hago, por más que lo parto, lo arrastro por las  
calles,  
lo golpeo contra quicios y expongo a la radiación, no me  
entero.  
Lo siento. ¿Qué hace falta para ser?  
Cinco mil millones de ojos simultáneos para discernir lo cierto,  
oídos sincronizados con el lenguaje del mal  
o sólo inconsciencia, furibundia y ardor.  
¿Intuición de vida tan sólo? ¿Instinto de puertas marinas  
o eléctrica velocidad de luz buscando una verdad oculta  
que tú tienes que inventar?  
¿Dónde se encuentra Praga? ¿Cuál es la ruta de Hungría?  
¿Voy bien al Camerún si sigo así?  
Estoy perdido y me alegro. Lo siento pero no lo siento.  
Pues llevo un antiguo temblor por dentro  
que me hace vivir lo olvidado,  
un genético impulso para hallar lo perdido,  
recordar hacia delante la vida previa en mí.  
Soy casi lo que tú quieras, fíjate. Todo y nada al mismo tiempo.  
Segmentos de carne como pedazos sangrientos  
esparcidos por instantes al azar.  
¿Un fabulador de estrellas que nunca existieron?  
De acuerdo. Me tengo que arreglar como puedo.  
Tuve que hacerme añicos para ser.  
Cortar, dividir, partir a trozos la vida  
de aquello que fui sin saberlo, el código impreso en el alma  
de un cromosoma que nunca existió.  
No hubo remedio. Tuvo que ser así.  
¿Qué podía hacer? Sino comer de mi carne

para encontrarte a ti.

## NOVIEMBRE NO HACE RUIDO CUANDO AVANZA

Noviembre no hace ruido cuando avanza.  
Va como un presentimiento sigiloso  
o un silencioso caudal  
camino de Diciembre  
sin casi respirar.  
Su trayecto es indoloro y tierno.  
Huele a seda y hierba fresca,  
sin huellas al caminar.  
Hay algo interno que lo frena,  
algo metafísico y profundo que lo agarra,  
y lo fija a la irrealidad.  
Parece que Noviembre no existe,  
que no es sustancia ni idea,  
tan sólo una herida en el tiempo,  
una marca de cuchillo,  
alfiler nocturno en la oscuridad.  
Noviembre va de puntillas  
camino de Diciembre  
sin casi respirar.  
Y si acaso se detiene un instante ante ti  
como un sueño virtual  
o una intersección pasajera de líneas sin trazar,  
y silba un viento imperceptible en la ventana  
que te habla de amor,  
no lo escuches.  
Es mentira. Tan sólo una vaga ilusión.  
Porque Noviembre casi no existe.  
Sólo es ausencia y lluvia,  
tejados vacíos,  
casas sin paredes ni puertas,  
ventanas sin cristales,  
tan sólo desolación.  
Por eso, si estás lúcido y consciente  
y tienes calendario y reloj,  
cuenta los minutos, calcula las horas y los días.  
Estás vivo. Fuera del tiempo y el espacio.  
No perteneces a nadie. Eres tú frente a tu esencia.  
Goza de la realidad.

## COMO UN SER ABOCAL SIN PALABRA Y SIN VOZ

¿Con lenguaje incomprensible quizá  
o simplemente a golpes  
como si todo fuera una masa sin sentido  
en total contradicción?  
¿Cómo quieres?  
¿Tal y quizás aquí y allá sin sentido,  
en lenguaje indescifrable  
para decir lo indecible  
o inventar el espacio entre los dos?  
Dímelo. Será como tú digas.  
Como las fieras. Con los dientes y las uñas,  
las garras y las encías,  
o sólo con el aliento y los labios,  
como te siente mejor.  
Será como tú lo quieras.  
O si lo prefieres haré signos en la pared,  
marcaré los árboles de ti,  
o me comunicaré con el ruido  
a través de una sintaxis muda, caótica y tribal.  
No me importa. Háblame. Dímelo.  
Será como te apetezca.  
Romperé las líneas si hace falta  
o gritaré si puedo,  
si me quedan fuerzas para expresar lo complejo  
de esto que siento sin ti.  
Y si las ausencias hay que decirlas, callando,  
sacarlas de dentro del alma a trozos  
como una esquirla o un hueso,  
diré lo indecible gritando,  
o hablando quizás al silencio,  
diciendo tal y quizás aquí y allá sin sentido

como un ser abocal sin palabra y sin voz.

## LA VIDA ES CASI UN MILAGRO

La vida es casi un milagro,  
un enigma sin respuesta,  
cambio y permanencia en un instante,  
memoria y consciencia al mismo tiempo.  
La vida es transformación, dijo.  
Y el cristal de la ventana cayó hacia el exterior.

Las puertas no existen,  
el universo es azul como el fuego,  
rojo como un desierto,  
amarillo como el amor, dijo.  
Y la blanca pared saltó en pedazos.

Yo no respiro aquí sino en otra parte.  
Estuve aquí pero no del todo.  
Sentí lo ajeno como mío,  
fui poco y mucho al mismo tiempo,  
todo y nada de una vez, vigilia y sueño con algo de realidad,  
dijo. Y la cama se partió como un hueso.

Yo estuve aquí. Pertenecí a mi cuerpo,  
a la materia viva que siente la plenitud del ser,  
del antes y después hacia delante y atrás.  
Pude imaginarlo todo, tener la ilusión total y cierta  
del mundo que me tocó vivir.  
Vine desde muy lejos y voy más lejos todavía.  
Soy amante consciencia de ser vivo,  
intuinstinto de verdad, dijo.

Y de pronto, inesperadamente, mientras las gotas de un frasco  
caían sobre el silencio  
quedó mirando a un punto al que ella llamaba Dios.  
Pensó en sus hijas primero,  
y después en un gran amor que tuvo en algún momento.  
Y entonces el cuarto entero,  
con sus blancas sábanas y extrañas botellas con suero,  
como en un sueño, voló.

## ALGO ANTIGUO TE ACOMPAÑA

¿No lo sientes dentro?  
Es como un impulso ciego  
que nace en lo profundo del ser,  
algo que se escapa  
y sale hacia fuera  
sin poderlo evitar.  
Es algo antiguo que llevas dentro,  
una voz de seres previos  
que llevas grabada en ti  
como una respiración.  
Y si mueves los ojos,  
si observas el tiempo en el campo  
penetrando los naranjos,  
cruzando las estrellas,  
sí tocas las heridas que transportas  
y hundes los dedos en la carne que te queda,  
verás que hay algo que se escapa  
y eres solamente tú.

¿No lo sientes dentro?  
¿Un aliento ancestral de membranas y recuerdos  
que llevas en ti  
y te acerca a la verdad?  
No estás solo.  
Vienes de lejos, de muy atrás,  
antes del principio.  
Muchos otros te acompañan  
y son tú mismo otra vez.  
Algo antiguo te acompaña.  
Nuevo y viejo al mismo tiempo.  
Una voz de seres previos  
que llevas grabada en ti  
y te acerca a la verdad.

## LA VERDAD APROXIMADA

La verdad aproximada,  
la no coincidencia total  
entre tu cuerpo y el mío  
también era cierta. Sí.  
Que nuestras sombras, por ejemplo,  
no estuvieran juntas,  
sino lejanas y ausentes,  
a enormes distancias de la realidad,  
era verdad para nosotros dos.  
La precisión científica,  
la física exactitud  
de todos los puntos de fusión  
de todos los metales del universo  
y el potencial de membrana celular,  
nos daba igual.  
Nos bastaba con un simple error,  
un olvido y un defecto,  
para comprender lo nuestro.  
Kilómetros o micras qué importaba,  
si estábamos juntos con el pensamiento  
y tu lenguaje era el mío,  
un secreto entre los dos.  
Tú transportabas la clave  
que a mí me correspondía.  
Tú eras luz y yo defecto,  
código tú y yo dolor.  
Por eso no hizo falta recurrir a estratagemas,  
mediciones o teoremas.  
Ni reglas ni ordenadores,  
ni cálculos ni probetas.  
Tampoco palabras complejas.  
Nos miramos y fue así.  
De pronto

la verdad sin paliativos,

la verdad perfecta.

## ¿ES POSIBLE LO IMPOSIBLE?

Suena la ropa al sol  
movida por el viento de Noviembre.  
Catorce del cuatro y estoy consciente.  
Por una ranura del tiempo  
que me ha correspondido en Madrid,  
observo el hueco del jardín.  
Los árboles son rojos y amarillo el cielo.  
Y detrás de detrás,  
más allá de lo complejo,  
después de lo distinto, por encima de lo extremo,  
del cansancio insoportable y el dolor, de la alegría y el gozo,  
e incluso de la razón,  
hay algo que fluye,  
algo que vuela en el espacio,  
un territorio sin nombre  
que no escapa a la intuición.  
¿Es sólo el umbral del miedo,  
el inicio del terror vuelto presentimiento  
o sólo esperanza sin remedio,  
metafísica duda o vana ilusión?  
¿Dónde acaba lo que empieza  
y dónde termina el final?  
¿Al cabo de la cuerda y de la ropa?  
¿En las tinieblas del sueño  
o más allá de la razón?  
¿En el límite del sol o en la raya de la sombra?  
¿Cómo se mide lo que escapa,  
lo que no tiene medida,  
ni nombre ni estructura?  
La esencia de lo ignorado,  
de lo sumamente complejo,  
extremadamente enigmático y veloz  
¿cómo se puede medir?  
¿Pensando? ¿Y si escapa al pensamiento?  
¿Cómo se detecta lo oculto?  
¿Es posible lo imposible?  
La intuición responde: sí.

## DESDE RUSIA HASTA MADRID

Mejor la lluvia sin agua,  
la humedad transparente, el carbónico frío  
e incluso el quemante hielo  
a esto.

Aquí o en otro sitio, qué más da,  
de esta forma o de aquella,  
arriba o abajo, delante o detrás,  
qué importa. Aunque salten las estrellas y se rompa el  
[firmamento.

Y si puedo elegir, si me dejan un instante más  
para decir lo que pienso,  
y alguien decide escucharme  
aunque no me exprese bien,  
y mis palabras sean turbias, desconexas, átonas o erróneas,  
quiero que quede claro que no acepto.  
Digo no. Un no radical y contundente,  
con los labios cerrados o abiertos,  
la lengua cadavérica o violácea la faz.  
Digo no. Un no rotundo y total,  
una negación extrema que evidencia mi rechazo.  
Lo digo como puedo, casi sin aire ya,  
con una capacidad pulmonar al límite de lo extremo,  
sin reserva torácica ni esperanza de ventilador.  
Prefiero la guerra y el fuego,  
incluso la soledad esencial  
y la oscuridad de las ratas y el hurón.  
Prefiero lo incierto y lo duro,  
incluso lo negro, la carencia total de pigmento en la retina,  
el filo y el yunque,  
y también la sal cuando más duele,  
en el centro de la sed y del calor.  
La noche incluso, sí, incluso la nada más cruel  
y también la muerte  
a vivir sin amor.  
Tenía que decirlo como fuera, a trozos de letra o a berridos,  
agramaticalmente, asintácticamente,  
o simplemente así, con los labios cosidos, desde el respirador.  
Lo siento.

P.S: Firmado: James Bond.

## PORQUE OUI Y C'EST FINI

Por sabio en desconocer, gran maestro en ignorancia,  
experto en lo casi nada y perito en el deser,  
me ha crecido el corazón.

¿Qué puedo hacer?

Siendo lo que soy sin serlo, sin ser lo que no puedo ser,

¿qué puedo hacer

sino vivir como salga,

de aquí para allá y de allá para acullá

desde Berlín a Sarriá?

Siendo poco e instantáneo, lento y deficitario,

he de soñar lo que soy en la tierra del noser.

¿Qué puedo hacer?

El caótico multiuno, el anárquico sinser

que me arrastra a Rumania, a Bulgaria y Turquestán,

está siempre a mi favor.

Por ser corto de razón, se me ha hinchado el corazón

y me ha crecido en el pecho.

Ha llegado a la cabeza, y me ha invadido el cerebro

de ritmo, sangre y color.

Soy mi limitación,

margen de error y carencia, deficitaria razón

y económica insolvencia.

¿Qué puedo hacer?

Lo poco que soy serlo por entero. Al mil por cien.

Por kilómetro al segundo. A manos llenas.

Soy muchos al mismo tiempo,

muchedumbre instantánea de multiunos en desacuerdo,

síncrona desproporción de insuficiencias varias,

rebaño de desconocidos en antagónico tropel

y constante desbandada.

Soy un mí sin tú pero con muchos dentro,

que se guían por instinto.

Un recuerdo hacia delante, una pasión en acción.

Primero voy y luego estoy. ¡Sí, ya, jezt, attention please !

Soy sólo el que me ha tocado. Improviso como siento.

¿Por qué es así, comme Ça, like this? ¡Mon Dieu !

Risposta: porque oui y c'est fini. Te jodes.

P.S: ¡Coño ! ¡Tanta tontuna ! (El Dios extremeño)

## HE VISTO TRES MIL KILOS DE DOLOR

He visto tres mil kilos de dolor  
acumulado en el reducido espacio de un enfermo. Sí.  
Y he notado en mi cuerpo sus quejidos  
sin poderlo remediar.  
He sentido cien litros de sangre contenida  
dispuesta a derramarse por el cuarto.  
Como una marea de muerte  
avanzando hacia mí, queriéndome callar.  
Y he percibido en mi piel su quemadura y tacto glacial. Sí.  
He olido incluso la desesperación  
agarrada a las pupilas  
como un escorpión dispuesto a morder  
y también el duro terror de los ojos moribundos  
a punto de desfallecer.  
He tocado las costuras del alma acorralada,  
y también la carne de la nada incrustada en los tejidos  
antes de desaparecer.

Pero ante mi sorpresa todo siempre resistió.  
Todo sonó y tembló. Vibró como un tambor al acecho.  
Hizo el ruido caliente de lo humano  
en la punta de los dedos,  
la lucha del ser ante la nada,  
dispuesto a no dejarse vencer.  
Sonó a verdad, a coraje y esperanza.  
Sonó sin casi sonar.  
No hubo nadie que pudiera contenerlo.  
Ni el gélido ajedrez del invierno  
ni el poderoso silencio del olvido.  
Nadie pudo callarlo. ¡Nadie !  
Ni siquiera la oscuridad ocupando puertas y pasillos  
cuando se apaga la luz  
supo acabar con él.  
Era el ruido del hombre enfrentándose a sí,  
plantando cara a la muerte,  
diciendo: estoy aquí.  
Esto fue lo que ocurrió.  
Lo digo porque yo lo vi.

## EL SER, LA PISTA Y EL GEN

¿Qué puedo hacer si es así?  
Si arrastro explosiones en cadena  
e incendios sin explicación  
en la carne del cerebro  
¿qué hacer si he nacido así?

Quedarme donde estoy y seguir,  
Si llevo conmigo por dentro  
antiguos golpes e impactos de fieras,  
abismos a punto de romperse  
y gozos inmensos heredados  
grabados en el corazón,  
¿qué puedo hacer sino seguir?  
Buscando un rastro de ti.  
Como perro en busca de luz.

Contigo sin embargo va lo bueno.  
El tierno calor que a mí sólo pertenece,  
contigo la palpitación y el ritmo,  
el náutico ruido al salir el sol.  
Lo noto celularmente,  
por dentro,  
como algo cierto que se impone a la razón.  
El sol tibio de Noviembre  
demuestra que es así.

No te despartes.  
No te muevas siquiera.  
Permanece donde estás.  
Déjame llegar a ti.  
Contigo va la parte que me falta,  
la memoria olvidada,

el ser, la pista y el gen.

## ¡PARA EL GATO EL PARAÍSO !

Si lo que no mata, engorda, y en el Cielo no se muere, es fácil de suponer que los santos están gordos. Y dicen los sabios doctores que la ausencia causa olvido, que la obesidad no es cosa buena y eso está reconocido. Para diabetes e infarto, bastante tenemos aquí, Que no te dejen morir cuando a ti te venga en gana, que no te puedas acabar tus días en paz y en tu jardín, que estés condenado a vivir eternamente, a engordar para siempre, condenado a la obesidad y al bien. A mí me gusta divertirme, lo siento. Divertirse es el bien supremo. Y el gordo que se divierte, ocupa mucho espacio, ríe fuerte y suda mucho. También fuman y beben sin parar, se quitan los zapatos porque se les hinchan los pies y si la noche se prolonga, como su masa corporal es grande, y necesitan mucho oxígeno, te acaban asfixiando casi. Les gustan las celebraciones, los bautizos y las bodas, comuniones y agasajos, invites, exposiciones, ágapes y funerales. Son de risa fácil y celestial, les gusta la juerga, el trasnoche y la mañana caliente de churros, anís y cansancio. Y en plan de sexo son muy exigentes, porque aplastan a la pareja y doblan mal el espinazo, necesitan grandes tallas y zapatos puntiagudos que sólo el Diablo puede dar. Y entonces les tienta el Diablo, que es un tipo simpatiquísimo, cuenta chistes sin parar, fuma y bebe a destajo, y te invita, pues te quiere seducir, canta y toca la guitarra para adentrarte en el mal, es ingenioso y ocurrente, con lo cual te lo pasas de lujo mientras caes en sus redes, y como está en el cielo porque es un ángel malo, pues ahí lo tienes a la mano. En cambio Dios es un pelmazo, siempre con la misma historia. No hagas esto ni lo otro. Reparte lo poco que tienes y no defraudes a Hacienda. La escasa devoción se te va. ¿Para qué la diligencia, el rezo y la devoción si el cielo está asegurado? Si se encuentra uno aquí tan bien y son ricos los torreznos, los caracoles del Rastro, las tiras y las mollejas, el aceitoso queso y las sardinas asadas, el boquerón en vinagre y el frito, las cortezas y asadurillas. El Paraíso aquí, en la tierra, en un jardín, y si es posible al sol y con muy buena compañía y con dinero en la cuenta. Yo en el Paraíso, muero. Prefiero quedarme aquí, y si es posible en Madrid. El Paraíso en la Tierra que sí hay otro, ya vendrá. El Diablo lo llevas dentro. Es el no-yo que te acompaña, la carencia e ignorancia el desprecio a la belleza, la justicia y la verdad.

## EL BELLO GEN DEL AMOR

Si llevas lo inevitable dentro,  
si se encuentra dentro de ti lo negro,  
si es parte de tu maquinaria el error,  
el defecto en la función, si estás construido así,  
a empujones y a destiempo, con lo imperfecto del ser  
¿cómo llegar al acierto?

Si no entiendes bien el mundo y el mundo no te entiende a ti,  
si la realidad se escapa y tropiezas cuando andas  
pues lo tuyo es tropezar ¿qué es para ti lo normal?

Si no has nacido en tu tiempo y tampoco en tu país  
y te sientes extranjero por donde quiera que vas,  
te gusta meter la pata y mear en los floreros  
si te invitan a cenar

¿cuál es tu nacionalidad?

Si llevas lo inevitable dentro,  
eres antiguo y pirata, anárquico y descreído,  
si todo te sale mal y eres tan sólo tu ser sin nunca llegar a más  
porque eres tan sólo tú,  
un animal con corbata que todo lo piensa al revés  
y se enamora torcido ¿cómo llegar a cambiar?

Si cada trozo de ti lleva memoria de un fin,  
que no puedes controlar

¿qué haces inscrito en un censo,  
pagando impuestos a Hacienda,  
encerrado en una casa, como un mono detenido?

Si el árbol es siempre madera,  
si la célula es membrana  
y el largo trayecto del sol está inscrito en las galaxias  
y el cosmos es sólo un pedo de dios  
¿qué coño hacer con tu vida?

Inventarla como te parezca.

Ser tú mismo hasta morir. Ser libre hasta reventar.

Amar, pensar y soñar,  
reír, cantar y gozar.

P.S: Así acabé yo en galeras.

## ¿PASA POR AQUÍ EL INVIERNO?

¿Pasa por aquí el invierno?  
¿Es éste el camino del viento? ¿Por dónde llegará la nieve?  
¿Ha llegado ya diciembre  
y esto que siento por dentro  
es frío en el corazón?  
Lo pregunto para estar dispuesto,  
para aceptar la soledad como parte del invierno,  
sin que tiemble la voz.  
Y si tengo que hablar con el hielo  
o dirigirme hacia el fondo de mi propio ser  
para poder encontrarte,  
quisiera hablar con claridad, diciendo bien lo que quiero,  
sin que me tiemble la voz.  
¿Quién llegará después?  
¿De nuevo la nieve y el frío,  
con animales muertos a mi alrededor,  
o simplemente enero como una explosión de luz  
y calor junto a la hoguera?  
Si se trata de cortar, corta,  
come de mis carnes si quieres,  
por lo sano o por lo enfermo, qué más da.  
Hazlo como te parezca porque no siento el dolor.  
Cuando se sangra hacia fuera, se nota por el color  
porque el rojo mancha la camisa y la chaqueta,  
las gasas y vendas y el reguero tras de ti  
muestra el rastro de la muerte.  
Pero si uno muere por dentro  
ahogado en sí mismo, asfixiado en el dolor,  
si uno se desangra por dentro  
hundido en su traje azul,  
sólo se nota en los labios  
que muere sin apelación.  
Que tiembla al hablar y se tiene que agarrar por dentro  
bien fuerte, con los dedos bien prietos,  
mientras llega enero  
con un poco de sol.

## DI LO QUE QUIERES DE MÍ

¿Más al fondo todavía?  
¿Adonde quieres llegar? Dime.  
¿A las zonas donde duele el alma  
y empieza el final?  
¿Di lo que quieres de mí?  
¿Arrancar lo que no soy?  
¿Pasar el hueso y la piel  
y herirme donde no me encuentro?  
¿Romper lo poco que queda,  
y arrastrarme a tu silencio?  
Di lo que intentas conmigo.  
¿Arrasarlo todo?  
¿Dejarlo todo deshecho,  
como un cielo sin conciencia,  
muerto y sin respiración?  
¿Más dentro todavía?  
¿Donde acabe la carne y se toque el hueso?  
¿Donde yo ni siquiera esté,  
y no queden ni recuerdos  
para decir que fui?  
¿Qué pretendes con mi cuerpo?  
¿Arrancar la carne de mí,  
llevarte el cielo y la luna  
y dejarme hueco y sin palabras,  
perdido en la noche madrileña,  
como un perro enamorado  
buscándote por el olor?  
¿Qué quieres de mí? Dímelo.  
¿Borrar mi rastro en la arena?  
¿Que llegue la noche y se apague la luz  
de la última linterna del barco  
en medio del mar?  
¿Adonde quieres llegar?  
¿A quitarme la memoria y la palabra  
y dejarme sólo en sangre  
herida y oscuridad?

## SOY RAÍCES HASTA EL FONDO

Soy raíces hasta el fondo,  
lo antiguo vuelto reciente,  
genética combinación al azar  
de una conciencia de ser que late en mí.  
Las aventuras previas, los honores de la jungla y la caverna,  
la cruda extirpación de ganglios con tenazas,  
las lanzas y las flechas en la oscuridad,  
lo transporto en mí como memoria,  
incorporado en mis tejidos, por herencia.  
Mi grito suena hacia atrás,  
hacia un hueco sin sonido que yo mismo ignoro  
y tengo que descifrar.  
Soy fuego acumulado,  
combustión sin tregua y cenizas reactivadas.  
Llevo suelo de tambor en mi piel  
y saliva muerta en la lengua. ¿Qué puedo hacer?  
Soy respiración celular perdida  
y brasa vuelta a encender,  
vieja fantasía lanzada hacia delante,  
al inmediato abismo del ser.  
Las voces de muy lejos, perdidas en el tiempo,  
la garganta ancestral, la furia de ser  
y el gozo de vivir  
no son míos por completo.  
Llevo tribus enteras, poblaciones completas de individuos  
[muertos  
que me han delegado el ser.  
Son ellos, los míos, aquellos que transporto dentro,  
conmigo, metidos en mi carne como un alfiler.  
Hice lo que pude. Lo mejor que supe.  
Había tanto material  
tan contradictorio y complejo  
que sólo hice lo que pude, seguir, golpearme en las paredes,  
desgarrarme la piel en las esquinas,  
hacerme animal de ti en busca de una verdad. Lo siento.  
Soy un perro vagabundo y solitario.  
Yo te tengo que encontrar.

## ¿SOY YA HE SIDO SIN SABERLO?

¿Soy ya he sido sin saberlo?  
¿Estuve aquí sin estar?  
¿De qué tipo de carnicería vengo?  
¿Qué llevo dentro de mí?  
¿Se transmiten los recuerdos  
cuando se forma un ser?  
¿Se agarran a las membranas  
y entran en ti con la vida?

Yo no estuve aquí sin haber estado.  
Vine, vi y siempre fui vencido.  
Y sin embargo reconozco este jardín.  
Lo transporto en la memoria  
sin siquiera haber llegado.  
Recuerdo el árbol naranja  
y la tapia de la casa hundida.  
El olor de esta higuera  
lo llevo dentro de mí  
desde antes de nacer.

¿En qué alelo está grabada esta espesura?  
¿Y el rumor del manantial  
en qué memoria quedó?  
¿Qué antecesor lo escuchó?  
¿Hay conexión celular  
entre Lascaux y Madrid?  
¿Se puede heredar un recuerdo? Pregunto.  
¿Dónde debo remontarme? ¿A qué línea celular?  
¿Al calambre Van Gogh del girasol abierto?

El verde mar del recuerdo, la tierra soleada y el fuego,  
los golpes fracturados de martillos abiertos,  
nacieron dentro de mí. Lo sé. Y los siento como míos.  
Son vida previa a la vida, memoria proteica grabada,  
un vestigio de otros tiempos.  
Yo estuve aquí sin estar.  
Soy ya he sido sin saberlo.

## VENÍA DESDE TAN ATRÁS

Venía desde tan atrás,  
de tan lejos en el tiempo,  
tenía tanta historia tras de mí,  
grabada en los cromosomas,  
desde el latido inicial del ser en el centro del mar,  
que apoyándome en Quevedo, tomé un fantástico impulso  
[mental

y por encima de todos los tejados,  
salté cuatro siglos más allá,  
al año seis mil cuatro en diciembre, previo a la Navidad.  
No existía mazapán ni pavo.  
Pero torrijas, sí. Caldereta y cocido. Y anís del Mono, también.  
Todo había envejecido. Muchísimo. Daba casi pena.  
Poblaciones de dementes recorrían la tierra en autobús,  
sin enterarse de nada, bebiendo licor a mansalva.  
Su lenguaje, casi sin verbos, reflejaba la desaparición  
del mundo en su imaginación.  
Igual de otro modo el sinsentido claridad,  
vuelto digamos  
casi imposible, nadie sabrá por qué.  
Por culpa de quién, de qué o de cuándo,  
por causa de dónde o de quizá.  
O tal vez lo impenetrable, el daño, la furia o el miedo.  
No hará falta más.  
Igual así, de cualquier forma, simplemente como quieras,  
decían, o de modo contrario,  
tan sólo como salga, verdadera, la verdad,  
el viento sibilino y sagaz, el olor de adelfas y la hierba.

Pero otros, sin embargo, interpretaban la vida a su modo,  
inventando la realidad a su entero albedrío y placer.  
Una y otra vez lo mismo por delante y por detrás,  
el mismo ritmo por dentro, hablando tu lenguaje interno,  
tu endofasia personal  
e intuinstintiva verdad.

P.S.: Don Francisco mientras tanto sonreía, bebiendo champán.

## LA POESÍA ESCAPÓ

Después de ti  
la palabra escapó.  
Fue como un presentimiento de agonía verbal  
o un temblor de algo nuevo tras de ti.  
Nadie supo por qué. Pero la palabra huyó.  
Salí a la calle y lo dije.  
Pregunté en las tabernas, crucé las estaciones  
llegué a los parques y lo dije. Había muerto la palabra.  
No sonaba la voz en el pecho.  
Y nadie supo por qué.

La palabra había escapado,  
se había disuelto en el espacio,  
había estallado en la oscuridad,  
diluyéndose en la lengua como algo viejo,  
como un antiguo manjar sin sabor.

Y la poesía, después de ti,  
al haber huido la palabra,  
también voló. Huyó.  
Dejó de ser lamento dolorido  
para hacerse algo distinto y nuevo,  
sonoro silencio cargado de sentido,  
hueco profundo, calambre y presentimiento,  
y también indagación.  
Y entonces ocupó las zonas de penumbra,  
se volvió tuerca y tornillo, bacteria y planeta,  
dialéctica insinuación.

Después de ti,  
sin saber por qué, cuando llegaba la noche a Madrid  
y encendían los faroles,  
la gente por las esquinas decía: basta.  
Que calle la voz sin sangre y el viejo corazón sin ruido.  
Mejor la brutal turbina del instinto y el intuitivo fuego,  
y el ascenso volador de la mente y la imaginación  
para intentar expresar el silencioso lenguaje  
de la oscuridad.

## VOY DE NOCHE POR CALLES NOCTURNAS

Ni contigo ni sin ti.  
Tan sólo como tú quieras.  
No sé cómo decirlo.  
No puedo explicarlo.  
No conozco las palabras  
para expresar lo que siento  
cuando faltas tú.  
Voy de noche por calles nocturnas  
plagadas de estrellas negras  
que conocen mi mal.  
Ni los faroles alumbran  
ni existe un rastro de sol  
en el alma de Madrid,  
que se ha convertido en ciudad vacía,  
un objeto sin sentido en el espacio,  
una piel sin geografía  
tendida en la oscuridad.  
Pregunto por ti donde voy.  
Digo lo que puedo,  
juntando ruidos en la lengua  
como un mudo intentando hablar  
con una pared caída  
que no es capaz de escuchar.  
Pero nadie sabe nada.  
Nada ni nadie responde.  
La gente al verme así,  
piensan que estoy enfermo de oscuridad,  
que tengo un mal sin remedio  
que recuerda a la soledad  
en su grado más extremo.  
Y me miran como a un perro herido,  
como a un animal sin voz,  
buscando un rastro perdido en Praga  
o una pista borrada en la memoria

guiado por la intuición.

## ¿ES ESTO EN LO QUE CONSISTO?

¿Empieza el espacio aquí,  
al borde de este momento?  
¿Soy el cuerpo del espejo?  
¿Es mía la cara y el cuello?  
¿Lo que palpita soy yo?  
¿Es esto en lo que consisto?  
¿Soy un trozo de carne con heridas  
o también un anhelo sin sentido  
convertido en hombre y ser?  
¿O tan sólo una ilusión  
buscando un resto de ti?  
¿Por dónde empieza y acaba mi vida?  
¿Consisto en esto tan sólo?  
¿Soy también todo lo previo,  
la memoria de los muertos,  
el terreno nunca hollado  
y el tiempo fuera de mí?  
¿Es ésta la dirección del sol?  
¿Me puedo inventar mi vida?  
¿Soy tan sólo este instante,  
como un punto sin retorno,  
al borde de mi propia esencia  
y soy tan sólo mi ser?  
¿Estoy ahí? ¿Estoy aquí?  
¿Soy el cuerpo del espejo?  
¿Va por aquí mi garganta?  
¿Suena mi voz así?  
¿Y mi alma, dónde está?  
¿Es eso que va por delante  
corriendo tras de ti?  
¿O sólo la sombra de un perro,  
vagando por los caminos  
desde Madrid a Berlín?

Háblame. Responde y di.

PS: Gilipollas.

## EL SER PODRÍA NO SER

Tan solo la carne era blanda,  
el sonido de tu cuerpo  
y también tu voz  
después del blanco dolor,  
cuando me decías: ven.  
El resto del universo,  
los astros y los planetas,  
eran duros como un bisturí de acero  
que hiciera daño al corazón  
y acabara con la vida.  
Y mucho más allá, detrás del cielo, la luz y la radiación  
cortaban la piel y herían, rasgaban los tejidos  
y hacían sangrar sin compasión.  
Era como una cuchilla gigantesca  
que fuera causando estragos  
en los cuerpos indefensos,  
como una maquinaria final  
aliada con el tiempo para acabar con la vida  
donde hiciera falta matar.  
Después, detrás de detrás, más lejos todavía  
de cualquier fantasía o imaginación,  
en la tierra y la memoria  
quedaba el alma enterrada,  
como si nada hubiera nunca existido.  
Pero una especie de profunda intuición,  
o algún genial presentimiento en el fondo del cerebro  
hacía imaginar que era necesario el fin.  
Y bastaba con abrir la ventana  
y observar el campo y el cielo,  
para comprender que todo podría no ser,  
y sin embargo era.  
El ser podría no ser  
y todo ser nada total.  
Tan sólo era blanda la carne,  
y el sonido de tu cuerpo  
  
porque tú estabas allí.

## CERRÉ LOS OJOS Y VI

Cerré los ojos y vi  
el tiempo hacia atrás,  
el núcleo inicial del fuego,  
el punto sin dimensión  
y te vi también a ti.  
Lo vi sin casi verlo.  
Como un golpe de luz en la oscuridad.  
Como un calambre interno  
que me arrastrara hacia atrás,  
hacia el origen del ser.  
Cerré los ojos y vi  
la ausencia total de tiempo,  
el espacio sin espacio,  
el pálpito primero  
y el primer temblor de vida.  
Y desde allí,  
desde el mismo borde de la nada  
que guardaba en la memoria,  
cerré los ojos y vi.

Había un banco y un jardín,  
una puerta y un farol,  
y también un cielo inmensamente azul  
como un eléctrico mar a punto de volar.  
Te toqué la boca sin ver.  
Y el pecho sin sentir tu cuerpo,  
porque no tenía tacto, ni ojos ni manos,  
pues era como un muerto que intentara ver  
un poco de luz en la oscuridad.  
Parecía increíble pero era cierto.  
Pero tú estabas allí. Sí.  
La verdad era posible.  
Posible la conciencia y el ser.  
Y con los ojos cerrados, sin verte  
por fin te vi.

## NO ERA AMOR SINO LOCURA

Lo nuestro  
escapaba a los sentidos.  
Era algo tan oculto,  
tan imposible y tan cierto  
que parecía locura o sueño.  
Algo inventado y complejo,  
como una herida siempre abierta  
sin cicatrizar,  
Sonaba lejos y cerca,  
dentro y fuera al mismo tiempo,  
y estaba tan metido dentro  
que era tan sólo su ser.  
No tenía explicación.  
Parecía irrealidad o sorpresa,  
quimera, ficción o extrañeza.  
La noción más elemental de espacio o trigonometría, fallaba,  
porque era inmenso y pequeño,  
veloz, inmóvil y espeso,  
y estando sin estar,  
tampoco se veía.  
Muchos decían que no era cierto.  
Que algo tan misterioso y secreto  
no podía ser real.  
Que pertenecía a un territorio en penumbra  
producto de la ilusión.  
Y sin embargo  
al cruzar la ciudad de noche,  
yo te veía sin verte,  
sonabas lejos y cerca  
en el alma de Madrid.  
No era amor sino locura,  
algo profundo e interno,  
metido en los huesos  
como una alucinación.  
Algo antiguo y muy complejo,  
que venía de lejos y cerca,  
estando sin estar siquiera  
y se llamaba pasión.

## **“COCKTAIL LITERATURE” VIVA EL GÉNERO “CHIMPÚN”**

¿De lo antiguo, previo y nuestro?  
¡Nada, por favor, qué horror !  
¡Quintiplá, alibú, saratú !  
Imported,  
Papanatism. Y más yes.  
¡Indiferencia es verdad, sin referentes, maná !  
Medias tintas sin colores ni rubores,  
sinsabores ni aventuras,  
eso es el arte maná, el talento empty y o'key...  
¡No te digo más ! ¡Plas, plas !  
Y si de escribir se trata, todo correcto y medido,  
entrelíneas y encubierto,  
tomando de acá y de allá,  
picotazos a destiempo,  
con las sangrías perfectas,  
calculado e indirecto,  
escrito en un ordenador ligero, distante y perfecto,  
olebá, olebí, tiritrá, light,  
superlight if you please, taratrú.  
Ole oui ole non.  
A “piazitos” muy secretos,  
tomados de aquí y allá,  
a pellizcos muy concretos  
porque esto se llama fusión,  
mestizaje y rompecabezas.  
Cortar, copiar y pegar. Es la única verdad.  
Yes pero al revés, electrónico y global,  
y sin tal del cual total es igual.  
Y siempre internacional.  
Puzzle sin solución, a estudiar sin diccionario,  
manual o recetario,  
buscando la nada vacía de la hueca expresión sin fronteras.  
Orebú, aliokey, taratrú.  
Y sobre todo ¡pum, pum !

Viva el género “chímpún”.

## LE FALTA QUE NO LE SOBRA

¡Pero dime qué le falta !  
¡Si esto está para comerlo !  
Si es bonito, pequeñito, complejito y muy o'key,  
kitsch, kotsch, katsch y tentempié,  
con sangrías muy pindongas  
y el formato muy pintón.  
No se puede pedir más, para un arte tan total.  
Apuesta por él la prensa, la vanguardia y la reserva,  
los medios más alejados  
y los cercanos también.  
Lo han importado hace nada y ya es gran revelación,  
línea definitiva del hueco,  
la sorpresa y el copón.  
¡Dime qué le falta, coño !  
Si es pensamiento concreto,  
y la verdad sin razón,  
música del signo oscuro  
y la pintura en acción  
detenida a contratiempo.  
No se puede pedir más, para un arte tan total.  
¡Por favor del tal, el cual y es igual !  
Si es estilo sin estilo,  
multipunto sin cadencia  
y también signo sin signo con ausencia de señal.  
Apuesta por él la prensa, la vanguardia y la reserva,  
los del grupo y su capilla,  
las firmas más comerciales,  
y el banco internacional.  
¡Por favor del tal y el cual !  
Dime qué le falta coño.

Le falta que no le sobra.  
Que no sabe dónde va.  
Viene de ninguna parte sin raíz ni dirección.  
Es tuti-frutti con ruido,  
sin sentido y sin pasión.  
P.S.: Y además un hijo de puta.

## ENTRASTE A SACO EN LA CARNE

Entraste a saco en la carne  
con las turbinas abiertas  
y la baba más sangrienta  
como en tiempo de matar.  
Entraste como las fieras  
cuando atacan sin piedad,  
como un instrumento salvaje  
dispuesto a sembrar el horror.  
No tuviste compasión de la carne indefensa.  
Con tus cascos afilados  
hiciste de la piel sangrienta herida,  
abriste huecos, rasgaste tejidos,  
segando a tu paso  
cualquier signo de vida.  
Fuiste rayo de repente,  
maligna electricidad  
cayendo sobre mí.  
Llegaste al corazón sin titubeos,  
con la precisión de un golpe certero  
descargado sin piedad.

Y sin embargo, fijate,  
cuando te fuiste,  
después de tanta furia innecesaria,  
lo poco que quedaba,  
algún trozo aislado de memoria  
o la carne sin cerrar,  
te llamaba a voces silenciosas  
por las calles de Madrid.

## RETROINMERSIÓN Y ESTRUCTURA

Te ocultabas en la luz  
y el tiempo te protegía.  
La estructura del jardín  
con su verde silencio  
y el ruido de un latente mar en lejanía,  
volvían cierto lo irreal.  
Pero tú estabas allí  
detrás de la sombra y el jazmín.  
Sólo yo podía saberlo,  
verte sin siquiera verte,  
y entender que eras verdad.  
Tú dijiste ven y entré.  
Crucé la raya del sol  
y salí para encontrarte.  
Tuve que cerrar los ojos y volver hacia atrás,  
dejar mi asiento y romper el reloj.  
Pero tú llamaste y yo acudí.  
Tú dijiste ven y vine.  
Volví hacia atrás, al espacio anterior,  
al viento antiguo y al mar.  
A la soledad del barco muerto  
e incluso al dolor.  
Estuve al lado tuyo cuando llamaste.  
Tú dijiste ven y entré.  
Y escuché la respiración del tiempo hacia atrás,  
sentí sus cascos en la carne,  
como una inmersión de mí hacia ti  
buscándote en la oscuridad.  
Tú te hallabas en la luz  
y el tiempo te protegía.  
Pero yo podía verte sin verte,  
saber que estabas allí  
detrás de la oscuridad.  
Me guiaba la intuición,  
te buscaba por instinto.  
  
Sabía que eras verdad.

## LLAMO DIOS A TODO ESTO

Llamo Dios a todo esto,  
al vuelo atemporal del Universo  
y a la pulsión de la luz en el hueco  
del espacio por hacer.

A la tierra en primavera  
después del frío y el hielo.

Y al manantial en la hierba  
le llamo Dios también.

Al rumor de cada arroyo,  
al silbido de los vientos,  
y al punto inicial del tiempo,  
al instante de la Nada  
convirtiéndose en certeza,  
e incluso a la misma muerte  
que interrumpe la agonía  
del enfermo terminal,  
le llamo Dios también.

¿Cómo le puedo llamar a la vida?

¿Qué nombre dar a la luz,  
al oxígeno y al agua,  
a la pulsión estelar  
e incluso a las mitocondrias?

¿Cómo le puedo llamar al amor,  
y a la aventura del ser  
capaz de inventarse el mundo?

La esperanza y la ilusión,  
la verdad y la justicia  
¿cómo se deben llamar?

Soy corto de entendimiento.  
Aborrezco a los pedantes  
y a los listos del momento.  
Sigo mi instinto animal.  
Me basta un simple sonido  
para decir lo que siento.  
Llamo Dios a todo esto.

## YO TE TENGO QUE ENCONTRAR

Haré todo lo que pueda.  
Haré todo lo que sepa.  
Intentaré recordar.  
Con la última memoria  
y la razón que me quede,  
intentaré pensar.  
Haré todo lo preciso,  
todo lo que dé de sí  
la carne del corazón.  
No importa lo que sea.  
No importa cómo venga el temporal.  
Intentaré inventar.  
Y si para ello tengo que vivir así,  
como un perro tras tus pasos,  
siguiéndote a ciegas,  
tan sólo por el olor,  
haré todo lo que pueda,  
haré todo lo que sepa.  
Yo te tengo que encontrar.  
Preguntaré donde sea,  
en las plazas y en las puertas.  
Hablaré con los perros,  
buscaré en los manuscritos,  
indagará en los vientos y mareas,  
seguiré tu rastro como pueda.  
Yo te tengo que encontrar.

Y si estás dentro de mí,  
si eres sólo una ilusión,  
un sueño vuelto palabra,  
tan sólo una imaginación  
o un espejismo consciente,  
tampoco me importa nada.  
Comeré de mis carnes,  
te buscaré en la sangre.  
Yo te tengo que encontrar.

## YO ESTABA EN NINGUNA PARTE

Yo estaba en ninguna parte.  
Era tan sólo un latido  
en un rincón de Madrid,  
una consciencia en la sombra  
y una memoria en acción.  
No estaba en ninguna parte.  
Era sólo un casi nada  
buscando un sentido a su vida,  
sólo un ser en el silencio  
intentando recordar.  
Y sin embargo  
Parecía que llevara dentro  
un código transmitido  
de antiguos desplazamientos sin fin,  
una población de cables y velas  
navegando en altamar.  
Yo estaba en ninguna parte  
pero algo me llevaba lejos,  
un lenguaje de signos celulares  
que me hacían encontrar  
una voz perdida sonando en la garganta,  
un código celular transmitido  
hablando casi por mí.  
Era sólo un casi nada  
y era todo al mismo tiempo  
en mi propia imaginación.  
Podía inventarme mi vida  
y ser mi ser por entero.  
Yo estaba en ninguna parte.  
Era tan sólo un latido  
en un rincón de Madrid.

## NADIE HUBIERA DICHO QUE ERA EL FIN

Nadie hubiera dicho que esto fuera así,  
tan móvil y acelerado,  
con tanto color.

Que lo nuestro fuera tan sorprendente,  
tan extraño y tan fugaz.

Causaba sorpresa la luz del cuarto  
y tu sombra en el espejo,  
lo eléctrico de tus ojos  
e incluso tu ser  
tan móvil y acerado  
al amanecer.

Nadie hubiera pensado que era el fin,  
que aquello tendría que acabar alguna vez  
y todo quedaría en nada  
en hilo de tinta negra y dolor.

Porque antes, muy hacia atrás,  
cuando era cierta la certeza,  
la conciencia de estar vivo  
y también el sol  
porque tú estabas allí,  
la vida era verdad y exacta la interpretación.

Pero nadie pensaba que hubiera un fin,  
que se acabara de pronto el tiempo  
y quedara el espacio entero  
reducido a un trozo de papel  
con sangre y tinta negra  
como un rastro de verdad.

Que tú pudieras salir y no volver,  
que el fin fuera así,  
tan despiadado y final.

## PODRÍA NO SER EL SER

¿Es esto la realidad?  
A este instante entre los dos,  
a este momento de ahora, en el fondo del jardín  
¿se le llama realidad?  
Y a todo lo que no está, a la ausencia radical  
y a la soledad extrema  
¿cómo le puedo llamar?  
¿Simplemente Nada?  
¿O es sólo la espalda del miedo,  
el sonido del silencio y las uñas del dolor  
lo que me hace confundirme?  
Supongo que estás aquí,  
que esto es tu respiración  
y no el aire sin garganta  
cruzando inexistentes ramas  
que no estuvieron ni están.  
Espero que este hueco sea tu sombra,  
que el vacío seas tú,  
esto tu boca y tu aliento,  
que tu cuerpo exista de verdad  
y no sea sólo recuerdo o simple alucinación.  
Porque si cierro los ojos y pienso,  
si intento atrapar la realidad y tenerte junto a mí,  
pienso que todo podría ser simplemente nada.  
Podría no ser ni el agua,  
ni las huellas en la hierba venir de tus zapatos,  
ni el color de las adelfas ser real.  
Podría no ser el ser,  
no respirar el aire ni el fuego,  
ser todo nada absoluta,  
sólo ausencia de jardín.  
Y cuando llegara la noche,  
una oscuridad que cae  
sin haber nacido el sol  
¿qué sería de lo nuestro?  
¿cómo sería tu voz si no estuvieras conmigo  
y fueras sólo un delirio  
que yo he transformado en mujer?

## ABRIL LLEGARÁ ALGÚN DÍA

Abril llegará algún día.  
Tiene una cita contigo  
y Abril acudirá.  
Es casi inevitable,  
matemáticamente demostrable  
y físicamente cierto.  
Abril acudirá al encuentro.  
Y cuando se abra la puerta,  
después de las esquinas sin aire,  
y las grapas en la carne herida,  
penetrará la luz.  
Tú estarás al lado mío  
y tu sombra llegará hasta aquí,  
hasta el borde de esta acequia  
como en el año anterior.  
Lo sé. Puedo calcularlo.  
Está bien claro en los libros.  
Siendo veintidós de Enero  
ya reconozco tu olor.  
Parece que te estoy viendo.  
Que acabas de cruzar el dintel  
y ha llegado a Madrid la primavera.  
Porque Abril siempre es exacto,  
astronómico y preciso  
como un universo entero  
donde la Ciencia y el Arte  
fueran tan sólo lo mismo.  
Las proteínas reguladoras de la división celular  
y las que controlan la muerte programada  
seguirán ahí.  
Abril será puntual. Verás.  
Como un vendaval de color milimetrado  
o una micrométrica pasión exacta  
que me acercara hacia ti.  
Todo está preparado y dispuesto.  
Siendo veintidós de Enero  
creo que Abril ya está aquí.  
P.S: ¿Caos? ¿Qué cante es ése?

## ¿QUÉ CULPA TIENE KATYA DE SER ASÍ?

Si nació en San Petersburgo  
con el pelo negro y los ojos verdes,  
de gitano y japonesa,  
¿qué culpa tiene Katya de ser así?

Un antepasado hindú le legó la piel morena.  
Su cuerpo es eléctrico,  
amazónica y salvaje el alma,  
y afilados los dientes como garras.  
¿Quién puede acusarla de escorpión violeta,  
hechicera azteca  
o agudo veneno maltés?

Si lleva dentro la memoria del desierto,  
la suavidad de la seda  
y el fuego más antiguo y despiadado  
de una genética anterior  
hecha a golpe de cuchillo  
¿qué culpa tiene Katya de ser así?  
Tan sólo vana ilusión,  
asiático espejismo o diosa,  
estrago cimbreante o ruina.  
¿Quién le juzga al DNA?

¿Quién juzga a "Paco el Desastre"  
nacido de "La Gamba" y "el Cuco"  
entre golpes de martillo  
al lado de un matorral?

Pregunto: ¿quién le juzga al DNA?

## TU EXPLICACIÓN ERES TÚ

Tu explicación no está aquí.  
No la busques más. Es inútil.  
No la encontrarás por fuera.  
La llevas de piel adentro.

Tu explicación se ha perdido.  
Se ha disuelto en el tiempo.  
Se encuentra muy atrás,  
oculta en tus más profundas raíces,  
en tus mismos cromosomas,  
hundida dentro de ti.

Tu explicación eres tan sólo tú,  
tu código molecular,  
tu herencia proteica,  
tu genética y azar.

Eres casi lo que fuiste,  
antes de tu biografía,  
tres o cuatro siglos hacia atrás,  
cuando eras sólo irrealidad.  
La noche es casi la misma,  
idéntica la luna y el mar.

Tú ya estabas sin estar.  
Eras sólo tu ser  
imbricado en la materia,  
tramándose en la oscuridad.  
Eres casi lo que fuiste,  
soñador y poeta,  
aventurero y mordaz.

Tu explicación no está aquí.  
No la busques más. Es inútil.  
No se encuentra en ninguna parte.  
La llevas grabada dentro.

Tu explicación eres tú.

## HAY UN INSTINTO DE LUZ

Hay un instinto de luz  
en el fondo del cerebro,  
una pulsión sin freno,  
un temblor de claridad,  
algo velocísimo y eléctrico,  
y que se llama intuición.  
Y también un ritmo, sí,  
un compás imparable  
que vuelve la realidad  
concepto y acción.  
Nada puede detenerlo.  
Parece un gas que se expande  
o un proceso sin control  
que dilata el mundo  
y que se llama invención.  
En el fondo del cerebro  
hay como un resplandor de fuego  
que empuja el tiempo más allá,  
que desplaza las tinieblas  
y mueve la oscuridad  
hacia la luz.  
Parece un punto que explota,  
que infiltra la realidad,  
y la convierte en color.  
Casi no eres.  
Eres menos que poco,  
un casi nada imperfecto,  
un pobre animal instantáneo  
perdido en la inmensidad.  
Y sin embargo, fíjate,  
hay un instinto de luz  
en el fondo del cerebro

que te permite vivir  
y acercarte a la verdad.

## HOY HUELE A MUERTE EN MADRID

Hoy huele a muerte en Madrid.  
La luz resbala por el blanco suelo  
como un reptil invisible  
a punto de atacar.  
El silencio suena a Nada,  
a carencia total de primavera  
y a ausencia de claridad.

Hoy huele a muerte en Madrid.  
Falla el piso y se agrieta la pared.  
Un terror antiguo y sin cabeza  
se instala en el blanco cuarto  
y la puerta desemboca en un hueco  
sin respiración.  
Parece que el tiempo se ha parado.  
Que el seis de Febrero nunca llegará.  
Que el cinco es cifra sin aire,  
un número sin ventana ni puerta  
en un hospital que ha muerto.

Hoy huele a muerte en Madrid.  
El espacio ya no existe.  
La vida se ha detenido.  
Sólo avanza un punto azul,  
firme, imparable y vivo,  
sobre una pantalla negra,  
  
buscando el amanecer.

## LA REALIDAD NO EXISTE

Hazlo como quieras.  
Como sea.  
No importa.  
Con los dedos o la piel,  
la mirada o el aliento,  
o sólo con labios en la boca,  
como si fuera un extraño  
al que hace falta salvar.  
La realidad no existe.  
Es sólo interpretación.  
Depende sólo de ti.  
La realidad eres tú.  
Hazlo como quieras.  
Como sea.  
No importa.  
Interprétame como puedas.  
Tan sólo como se te ocurra.  
Es igual.  
Mírame tan sólo.  
Y si lo prefieres así  
acércate a mí e invéntame de nuevo.  
Dilo con los ojos o las cejas.  
No hará falta ni señas.  
La realidad no existe.  
Tan sólo existe lo nuestro,  
el misterio que nos une  
y nos hace vivir.  
Hazlo como quieras.  
Ábreme por dentro  
o rómpeme si lo prefieres.  
Ven aquí,  
ponte al lado mío  
  
y ámame.

## ENTRE INCONSTANTES CONSTANTES

Contaba con que todo fuera igual.  
Por eso volví desde tan lejos.  
Que persistiera la luz del jardín  
y el aire siguiera allí, oculto en la realidad.  
Contaba con que la tierra estuviera en su sitio  
y quedaran tus huellas en el barro  
para volverte a encontrar.  
Que la llave no ofreciera resistencia  
y el hierro fuera metal todavía,  
como antes de partir,  
cuando el mundo existía  
y tú estabas aquí.  
Pero he vuelto al mismo punto  
donde se hallaba tu ser  
y el viento había desaparecido,  
el fuego se había apagado  
y el mundo no existía.  
Se había vuelto inconstante la piel,  
y el alma se rasgaba como un papel  
que no obedeciera a ninguna ley de la biología  
y dejara escapar el dolor  
sin rastro de sangre herida.  
Un agujero negro de altísima velocidad  
tragaba el tiempo y el ser  
como un sueño sin amor  
condenado a no despertar.  
Contaba con que todo esto pasaría.  
Que después de tanto sufrimiento  
la gravedad fijara la materia al suelo,  
el viento me traería tu voz  
y la vida misma fuera verdad.  
Pero estaba equivocado.  
Iba andando por un universo vacío,  
sin cuerpo ni sonido,  
después de ti.  
Y entonces me subí a mi cuerpo como pude,  
y entre inconstantes constantes  
seguí.

## ERAS FIEBRE DE REPENTE

Eras fiebre de repente,  
una esquirla que se clava y sangra,  
un clavo hincado en la carne,  
y fuego negro también.

Te dije que no me miraras.  
Que siguieras sin pararte,  
que era mejor no hablar.

Te lo dije y no escuchaste.  
No te detengas. Sigue.  
Me partes el corazón.  
Me miraste y fue el fin.  
Te dije que no me miraras.  
Que era mejor no hablar.

Eras fiebre de repente,  
una esquirla que se clava y sangra,  
un clavo hincado en la carne  
y fuego negro también.

No quiero ver tus ojos.  
No puedo sentir tu mirada en mí.  
Me partes el corazón.  
¿Por qué te detuviste?  
¿Por qué no seguiste sin pararte?  
¿Por qué me miraste así  
si sabías que ibas a matarme  
y a partirme el corazón?

## DEJA TODO COMO ESTÁ Y OBSERVA

Deja todo como está y observa.  
No hace falta ni que pienses.  
Ni que olvides ni recuerdes.  
Que ocupe la sangre su lugar  
y sigan las venas su curso  
hasta llegar al final.  
No te importe que anochezca.  
Que nazcan estrellas rojas  
y la luna se detenga  
en el centro del jardín.

Deja todo como está y observa.  
El tiempo casi no existe.  
El tiempo es sólo memoria,  
rastros de emoción oculta,  
grabada en el corazón.  
Escucha la voz del silencio.  
No te importe que anochezca.  
Acércate a su cuerpo con sigilo,  
dile que el tiempo no existe,  
y enséñale letra a letra y paso a paso  
el lenguaje del amor.  
No hace falta ni que pienses.  
El campo se desplaza con el sol.  
Pronto llegará la noche  
y serás sólo tu existencia  
en medio de la oscuridad.

Deja todo como estás y observa.  
El tiempo casi no existe.  
El tiempo es sólo conciencia,  
fuego de antiguos planetas muertos  
que te han traído hasta aquí.

## MEJOR LUZ QUE OSCURIDAD

Mejor luz que oscuridad,  
el viento en la alameda por la tarde  
y el mar abierto bajo el sol.

Mejor la paz que el cuchillo,  
la ilusión que el amargor.

Y si algún día vacilas  
y crees que se rompe el mundo  
si sientes dolor por dentro  
y te tiembla el corazón,  
mejor el amor que el odio,  
la razón y el sentimiento  
que la simple negación.

Hay atletas de lo negro,  
equilibristas del hueco,  
saltimbanquis de telaraña  
que se alimentan de sombra  
y expresan su frustración  
con largos discursos complejos.

Pero vivir es enigma,  
un misterio que se aprende  
viviéndolo con verdad.

Mejor luz que oscuridad.

Si el arte, la fe y la ciencia  
no sirven para curar  
el dolor y la tristeza,  
¿de qué coño sirven, por dios?

## SUENA EL PLATO Y LA COMIDA

Suena el plato y la comida,  
la cuchara y el cuchillo.  
Suena el vino en el jarrón.  
Hablo contigo, lector.  
Es 22 de Febrero y luce el sol en Madrid.  
Nada de literatura.  
Estamos comiendo juntos un cocido en una tasca.  
En la calle del Amparo donde vivía Matrona.  
Se acabaron por hoy los poemas, diatribas y filosofía,  
los dolientes escritores e iluminados artistas.  
Garbanzos de Fermoselle,  
como dijo el genial Quevedo,  
chorizo, morcilla y tocino,  
buena berza de Pastrana y pan tierno de Alcalá.  
Te pregunto si te gusta  
y asientes con la cabeza  
mirando a una transeúnte  
con dos limones bien puestos.  
Te pregunto si te gusta  
y asientes con la cabeza  
mientras te limpias la grasa  
con la manga del abrigo.  
Bebes un vaso y eructas.  
Después atacas de nuevo y metes mano a la patata.  
Suena un cante de Morente  
y otro del de los Lobitos que vivía por aquí.  
Te pregunto si te gusta  
y asientes con la cabeza  
mientras escancias más vino.  
Te digo si quieres café, y un buen coñac con puro.  
Y asientes con la cabeza.  
Te pregunto si quieres que pague la cuenta.  
Y asientes con la cabeza mientras vuelves a eructar  
mirando a los dos limones.  
¿Eres mudo, lector, pregunto?  
Y asientes con la cabeza.  
P.S: Así me va mi carrera.

## SUPONTE QUE ES CIERTO EL SOL

Suponte que es cierto el sol,  
que no existe duda en la esencia del calor,  
que es cierta la luz del jardín,  
y que esto que sientes por dentro,  
esta vibración y anhelo,  
es tan sólo deseo  
y existe la palabra amor.  
Suponte que la vida es cierta,  
que es cierta la vida  
y que es posible la verdad.  
Que tú y yo estamos juntos sin estar,  
que no hay distancia entre nosotros  
aunque tú estés muy lejos  
y que es posible tenerte al lado mío  
cuando brilla el sol.  
Que tú me llamas y acudo eléctricamente,  
con la velocidad misma de los procesos instantáneos  
como si lo nuestro fuera tan sólo intuición,  
magnetismo encubierto de piel,  
vibración humana incomprensible  
o tan sólo ilusión.  
Suponte que la tierra es posible,  
que es posible el oxígeno y el agua,  
y que el rumor del aire en la ventana,  
es tan sólo tiempo inaparente entre los dos.

Entonces,  
si eres capaz de suponer todo esto,  
verás que estamos juntos sin estar,  
a pesar de estar tan lejos,  
que es posible la vida  
y posible la palabra amor.

## ¿CÓMO LLAMO A LO SIN NOMBRE?

¿Cómo llamo a lo sin nombre?

A esto que me ocurre  
y no entiendo en qué consiste,  
a eso que me pasa y no pasa al mismo tiempo,  
a lo que estando sin estar  
no tiene cara ni nombre, ni deja sombra al cruzar  
por delante de la luz

¿cómo le puedo llamar?

¿Amor? ¿Delirio y alucinación?

¿O simplemente hueco, ausencia de ti o terror?

¿O rabia de ser quizá?

¿O sed de aventura y riesgo que se llama como tú?

¿Es esto a lo que llaman furia?

¿Cuál es tu nombre? ¡Habla ! ¡Dímelo !

¿Te llamas sólo Orión

como una estrella nocturna sin sol?

¿Quién eres? ¿La Vía Láctea en retroceso,  
camino de un punto negro?

¿O simplemente ilusión,

locura vuelta mujer,

inspiración y deseo?

Habla, dímelo. ¿Por qué no contestas?

¿Cómo llamo a lo sin nombre?

¿Amor? ¿Deseo? ¿O sólo imaginación?

¿O es que soy de otro tiempo  
y he nacido ahora por un error?

¿Dónde estoy? ¿He llegado ya?

¿Adónde? ¿Esto qué es?

¡Habla ! ¡Contesta de una vez !

¿Cómo llamo a lo sin nombre?

¿Cómo llamo a lo que siento?

P.S: Estar “tieso” como una regla. (En ambos sentidos)

## DUELE TODO MÁS QUE AYER

Después de ti  
duele todo más que ayer  
y algo menos que mañana.  
Cuando llegue el momento,  
quién sabe qué pasará.  
Igual llegará la noche,  
se habrán ido las estrellas  
y será todo oscuridad.

Después de ti  
quién sabe que ocurrirá.  
Porque igual queda tu olor  
en el hueco de la almohada,  
se hace la luz en el cuarto,  
se detiene el tiempo de pronto,  
y luego regresa hacia atrás,  
hacia la anestesia y la calma.  
Quién sabe qué pasará.

Qué importa el clavo en la carne  
y la grapa en el corazón  
si es posible la verdad,  
si es cierto que estuviste al lado mío  
y que llegará la paz.  
Igual se enciende un farol  
que alumbra para siempre el tiempo  
e ilumina la conciencia  
entre tanta oscuridad.  
¿Por qué no?

Igual duele menos que ayer,  
y mañana cuando venga el alba  
tendré costumbre de estar así,  
al lado tuyo en la cama,  
en el silencio del cuarto,  
con tu recuerdo por dentro  
esperando que salga el sol.

## **IBA POR LAS CARRETERAS**

Iba por las carreteras  
sin saber adónde.  
Buscaba un lugar sin nombre  
sin saber por qué.  
Me guiaba por el tacto  
como si estuviera ciego.  
Por el olor de tu cuerpo  
después de ti.  
Seguía la intuición de luz  
que dejaste tras de ti.  
El instinto de las fieras perdidas  
sin apelación.  
Iba por las carreteras  
sin saber adonde,  
como un animal sin rumbo  
buscando en la noche una estrella  
en la soledad del mar.  
A todo el que me encontraba  
le preguntaba hacia dónde,  
cómo y cuándo.  
Aquí o allá, arriba o abajo,  
encima o detrás.  
Unos decían que dentro  
y otros sin embargo fuera,  
detrás de las barreras y los hombres  
en la inmensidad de un hueco negro sin nombre  
que siempre escapa y se va.  
Que siguiera hacia delante sin mirar  
si te quería encontrar,  
que la muerte se acercaba  
y me venía detrás.  
Y de pronto en una esquina,  
al cruzar un soportal, te vi.  
Escuché tu voz en la sombra.  
Me dijiste ven y yo fui.  
Iba por las carreteras  
sin saber adónde.  
Pero al final, te vi.

## ¿POR QUÉ ES VERDAD, LA VERDAD?

¿Por dónde caminas hoy verdad del fuego?  
¿Recorres el mes de agosto el seis de marzo a las tres?  
¿Cuál es tu color, verdad?  
¿Verde vejiga, rojo carmín o azul ultramar?  
¿O simplemente blanco como el alma de la nieve  
o negro marfil como el corazón del mal?  
¿La verdad de las plantas y el cielo,  
la verdad de la luna y los sueños por qué sendero va?  
¿La atómica verdad de la materia  
y el mundo subparticular de los astros por dónde circulan?  
¿No quieres decirlo en invierno?  
¿Debo preguntarlo más tarde,  
cuando caiga el sol y se encienda un farol en Madrid?  
¿Y tu voz? ¿Cómo es tu voz? ¿A qué suena?  
¿Es de terciopelo quizá  
o suena como la seda y el agua bajo el hielo  
o la arena bajo el mar?  
¿Por dónde pasas? ¿Cuál es tu ruta en primavera?  
Necesito saberlo. Quiero sentirte al lado mío  
aunque estés muy lejos todavía y no pases por aquí.  
¿Te digo por qué?  
Es que tengo un dolor muy dentro y no sé cómo se llama.  
No sé si es dicha o placer, sufrimiento o emoción.  
Me pasa lo que no me pasa. Me pasa lo que no me sé.  
Desconozco si es carencia o tan sólo una ilusión.  
Sucede que no me entiendo y necesito saber.  
Dime ¿Eres siempre igual aquí o ahora?  
¿O eres algo personal, instantáneo y pasajero,  
sólo un don intransferible de un ser que se siente ser?  
¿Cómo puedo conocerte en marzo si circulas en abril?  
¿Tu lenguaje cuál es? ¿Cómo es tu idioma o dialecto?  
El de las abejas en verano o el del hielo en el invierno?  
¿En qué tiempo te revelas? ¿Cuál es tu verdad, verdad?  
Eres sólo el bien y la maldad es error? ¿Eres validez acaso?  
¿O sólo felicidad? Dime ¿Qué planeta reina hoy en el espacio?  
¿Por qué es verdad, la verdad?  
Soy animal que se inventa.  
¡Habla ! ¿Qué puedo hacer siendo animal?

## ¿COMO TE ENCUENTRO SIN VER?

Estaba en el cuarto y seguía  
enjambres de color y enredaderas.  
Su imagen se repitió polinópticamente  
por pasillos que no existían.  
E incluso su perfil,  
el contorno de su cuerpo  
y la masa de su pelo,  
al contraluz,  
parecían múltiples y a veces disociados  
como una polióptica visión  
producto del sueño.  
Yo preguntaba si era cierto todo aquello,  
su gigantesca sombra al borde de la luz,  
inundando la calle y el cielo,  
o sólo engaño, percepción deformada  
de un ser imaginario,  
fantástico producto del atardecer.  
Nadie lo sabía.  
Pero ella me hablaba sin palabras ni gestos,  
me llamaba desde dentro, con la voz inarticulada  
de los seres sin ser.  
Me decía: ¡sigue ! ¡ven por aquí ! ¡Ámame !  
Me lo pedía desde lejos  
con los acromáticos signos  
del lenguaje oculto del amor.  
Estaba en el cuarto y seguía,  
iba por la calle Fuencarral, alestésicamente,  
cambiando la posición de los signos secretos  
como las diosas nacidas  
en una antigua imaginación que hubiera muerto en mí.  
Me decía: ¡sigue ! ¡ven por aquí ! ¡Ámame !  
Y yo le respondía: ¿Dónde estás? ¿Por dónde voy?  
¿Qué debo recordar? No encuentro la salida. Habla.  
¿Cómo te encuentro sin ver?

## SÓLO TE QUEDA LA FE

Primero una puerta sin luz  
y luego un largo pasillo  
que desemboca en cien cuartos  
con concluyen en mil puertas que terminan en el mar.  
¿Por dónde busco a mi alma?  
¿Dónde estoy? ¿Cómo encuentro lo que soy?  
¿Es posible la verdad?  
Preguntas y no contestan  
porque nadie sabe qué es lo cierto,  
ni dónde se oculta el secreto que te pertenece a ti.  
Y entonces sigues el rastro del tiempo.  
Y vas donde algo interno te arrastra.  
Un sentido sin sentido  
que te lleva hacia delante sin parar.  
Igual es tu propio instinto animal  
o una intuición de oceánico mar iluminado  
en el fondo de tu ser que te guía en la oscuridad.  
Es por aquí, te dices.  
Y vas donde algo interno te arrastra.  
Primero una puerta con luz  
y luego mil ventanas, millones de barcos y velas  
que siguen trayectos secretos  
y dan a puertas sin respuesta  
que concluyen en el mar.  
¿Dónde estoy? ¿Qué es esto? ¿Por dónde busco a mi alma?  
Pregunto y no me contestan.  
Nadie sabe qué es lo cierto.  
El arte acaba en pregunta.  
La ciencia acaba en más ciencia.  
Si más sabes más ignoras.  
Las puertas dan a más puertas,  
que terminan en pasillos y ventanas,  
a barcos y velas sin respuesta,  
con trayectos secretos  
que se hunden en el mar.  
P.S: Sólo te queda la fe. Y si tampoco la encuentras: a vivir que  
son  
dos días. Esto está montado así.

## ¿DÓNDE VAS MI CORAZÓN?

¿Dónde vas mi corazón?  
¿Qué estás buscando en el mar?  
¿Trozos de una batalla perdida  
o simplemente la verdad,  
tan sólo un poco de luz  
en medio de la oscuridad?  
¿Por qué no respondes?  
¿Te has ido de la realidad?  
¿Estás en tu sitio en el pecho?  
¿O has dejado sólo un hueco ensangrentado  
arrastrándose hacia ti?  
Yo hice lo que pude.  
No sabía que el tiempo circulaba  
por detrás de la conciencia,  
que no se podía esperar,  
que hacía falta agarrarse a la vida, eléctricamente,  
con la inmensa velocidad del fuego y la tierra,  
como un animal condenado a sucumbir.  
Yo venía sin venir, iba sin irme como si fuera inmortal  
y viviera fuera de mí,  
y todo fuera un sueño.  
La voz me sonaba, sí, pero muy lejos,  
en un continente más allá, donde estabas tú.  
Lo siento. Hice lo que pude.  
No sabía que la realidad giraba rapidísimamente a mi  
alrededor,  
que el mar era mudo y la vida acaba de empezar.  
¿Dónde vas mi corazón?  
¿Estás perdido en el tiempo? Dime.  
Si la verdad no es cierta  
y sólo es mentira encubierta  
¿por dónde llegará la luz?  
¿Dónde irá la oscuridad?  
¿Estás en tu sitio en el pecho  
o has dejado sólo un hueco ensangrentado  
arrastrándose hacia ti?  
Habla y respóndeme.  
¿Hay que volver a empezar?

## AMOR DE VERDAD Y HORROR

De pronto empezó a llover.  
El le ofreció el paraguas.  
Ella le miró a la cara y dijo sí.  
Fue casi como un flechazo.  
Sin saber por qué se enamoró.  
Así como suena. De golpe. Locamente. Sin explicación.  
Había algo extraño entre los dos  
que se inició con la lluvia  
y terminó con el sol.  
Porque la luz era cegadora en Madrid  
el día que ella murió.  
Ahora espero el tren de los ningunos,  
el de un ser enamorado  
que va a dejar de vivir,  
dijo ella mirando al parque desde lejos.  
Y él simplemente lloró.  
Habían nacido el uno para el otro.  
Se amaban hasta la muerte,  
con un amor limpio y puro  
como nadie podía en la ciudad podía imaginar.  
Era algo profundo y extraño,  
algo instintivo y natural que les hacía ser uno en dos.  
Pero él le contagió un maligno virus  
que llevaba dentro sin saberlo.  
Y ahora ella esperaba el tren de los distantes,  
el vagón de los terminales  
que ya han llegado a su fin.  
Observaba el cuarto desde fuera.  
No estaba allí.  
Hablaban con la cabeza en su sitio todavía  
y el corazón en el tórax latiendo para él.  
Pero ya no estaba allí.  
Había salido. Se hallaba en otro nivel,  
esperando un tren sin pasajeros,  
camino de otro lugar.  
Plácidamente. Sin sobresaltos.  
Con la paz que da el amor  
cuando es mortal y verdadero.

## ENTENDER SIN COMPRENDER

Después tampoco nada y todo también,  
tan sólo desorden, caos y confusión,  
ruido negro y alguna palabra oscura,  
ignorancia aguda y desconcierto total.  
Rabia de ser desde luego,  
ganas de todo sin saber por qué.  
Arboles, agua y espacio, libertad en el campo  
y un poco de sombra al sol.  
Sin frases, cifras o diagramas,  
sin esquemas, leyes o problemas.  
Sólo cielo y tierra irracional,  
la materia como salga,  
eléctrico el aire, calientes las marismas y la carne,  
sutiles los silbidos en las ramas.  
Nunca había comprendido nada.  
Era un cuerpo sin luz o un mueble viejo, decía.  
Será como tú lo quieras aquí y allá,  
le dijo como pudo en el silencio,  
será como tú lo digas si lo piensas.  
No hace falta nada más. Porque la amaba.  
La verdad directa entre los dedos,  
la certeza del sentido y el olfato,  
el ladrido de los perros,  
la evidencia del corazón.  
Y entonces de pronto más, todo y nada al mismo tiempo,  
riscos, playas y ensenadas de golpe,  
como una avalancha intuitiva  
rodando por el malecón.  
Era como un golpe de azufre o también un rayo,  
un genial instinto de vida que llevara dentro  
y explotara de pronto por dentro  
como una iluminación repentina.  
Entender sin comprender. Saber vivir y morir.  
Aprender a decir BASTA.  
Y se acabó la función.  
Se llamaba Pedro y tenía ochenta años.  
Salió del cuarto y no volvió.

## ¿SE HA VUELTO ESPAÑA HAMBURGUESA?

En Málaga voladora le dieron chicken  
y en la abismal Ronda, corn.  
A “el Torta” sin embargo,  
con su terno negro de pana,  
simplemente whooper y ketchup.  
Nadie entendía qué pasaba,  
sí el mundo estaba demente  
o era sólo una ilusión.  
Porque a “el Cuqui” renegrado,  
con dos muertes a la espalda,  
tan sólo Hamburger con cheese.  
En la enigmática Córdoba patial,  
rebosante de flores y tramas,  
entre ombraduras y ramas,  
a “el Cutre” le dieron chips,  
fish a la gran “Marrura”,  
y Cola a “la Bien Besa”  
para calmarle la sed.  
¿Qué está sucediendo aquí?  
Si al lado del genial Quevedo,  
en Valdepeñas” dan Sprite al “Cien bocas”,  
a “el Ventajas” un boom gigante,  
y a “el Terrible” tan sólo Flakes  
¿qué tipo de plaga ataca?  
¿Es epidemia global o quizás encantamiento?  
Que “el Churra” tome carne triturada  
de cereal inventado  
con salsa de Oklahoma  
no me parece normal,  
¿Estoy dormido o despierto?

¿Es España una hamburguesa?

## COMO YA CASI NO EXISTO

Como ya casi no existo,  
y tengo el alma de corcho  
ya no sufro.  
Y lo veo todo desde lejos  
como si fuera un barco a la deriva  
sin destino en el mar.  
Y voy muy lejos  
porque me empuja el viento  
y me arrastran las corrientes  
hacia un punto que a mí sólo pertenece,  
y nadie podrá hundir jamás.  
Como sé que soy tan poco,  
algo tan instantáneo y pasajero,  
sólo un rastro de conciencia  
al nivel del suelo,  
flotando entre el aire y el agua,  
lo veo todo en perspectiva,  
como si hubiera casi muerto,  
y fuera la vida un fantástico cuento  
sin explicación.  
Por eso, a veces,  
cuando vuelvo a la realidad,  
al duro suelo del yo,  
como soy tan poco,  
como tengo el alma de corcho  
y me arrastra el agua por dentro  
hacia un punto que a mí sólo me pertenece,  
la gente cuando me ve, se pregunta  
  
¿Y éste qué puñetas hace aquí?

## FILOSOFÍA EN ACCIÓN

No entendía casi nada.  
No se enteraba de nada.  
Iba por el mundo como una turista ciega,  
experta en lenguaje interior.  
Si le hablaban de ecuaciones, política o geometría  
simplemente sonreía tan sólo por no molestar.  
Pero ella no estaba aquí,  
sino fuera, con las flores del jardín,  
las macetas y la acequia.  
Tenía ochenta años  
y pertenecía al espacio del polen y el mar,  
al tiempo de la memoria perdida  
el instinto y la verdad.  
Los insectos ya no le picaban.  
¿Para qué? Si ya casi no tenía carne,  
ni venas ni pus ni casi orina  
ni cuerpo donde vivir.  
Pesaba treinta y dos kilos y no entendía casi nada.  
Sí le hablabas de ecuaciones, política o geometría  
simplemente sonreía tan sólo por no molestar,  
por quedar bien con el vecino,  
y no admitir que ya no oía,  
la realidad ya no le interesaba  
y tenía un cáncer terminal.  
Su lenguaje era siempre oculto, profundo e interno  
como un hueco lleno de oscuros silencios sin formulación.  
Vivía hacia dentro, hacia sí,  
hacia el circuito de la sangre antigua de sus previos,  
vivía hacia atrás, hacia el oceánico origen del sol,  
el día del primer amor.  
Y entonces, sin que nadie preguntara,  
abrió la boca y dijo sin decir siquiera:  
la vida es riesgo y cuestión.  
Somos esencia y sentido,  
filosofía en acción,  
Después se giró en la cama y miró por la ventana el jardín,  
un espacio silencioso con agua, macetas y flores  
donde quería vivir.

## VEO LA VIDA A TRAVÉS DE TI

Veo la vida a través de ti... dijo.  
Yo he dejado de existir.  
Soy lo que tú deseas.  
Tan sólo una parte de ti... dijo.  
Apiádate de mí y quiéreme  
porque si no me muero.  
Y se puso a llorar mirándole a la cara  
en la boca del Metro de Antón Martín.  
Era un domingo normal en las calles de Madrid.  
La vida seguía por la acera  
como un perro que busca un rastro.  
Siguieron los coches y autobuses por la calle de Atocha  
ajenos a tanto dolor y amor.  
Veo la vida a través de ti... dijo.  
Mátame si quieres.  
Y si no lo haces, quiéreme,  
porque sin ti me muero.  
El miró el reloj. Eran las seis y diez.  
Le limpió la cara como pudo con la mano  
y sólo dijo: perdona. Después: lo siento  
y se apartó.  
Primero un escalón y luego el otro.  
Fue bajando la escalera de piedra  
sin dejar de mirarla, pidiéndole perdón.  
Y al poco desapareció.  
Ella se sentó en el suelo para no caer.  
Madrid se detuvo un instante pero luego siguió.  
Era un domingo normal como otro cualquiera  
donde se muere de amor.  
Veintisiete de Marzo del cinco  
a las seis y diez.  
Veo la vida a través de ti... le dijo.  
Apiádate de mí y quiéreme  
porque si no me muero.  
Mátame si quieres,  
Y no lo haces, quiéreme,  
porque sin ti me muero.

## **SOY UN FRÁGIL CASI NADA**

No tengo sangre de acero. Lo siento.  
Soy un frágil casi nada,  
sólo un instante de ser,  
que avanza por intuición.

Soy sólo carne y silencio,  
una gota de tiempo,  
colgada del espacio,  
intentando existir.

No tengo sangre de acero. Lo siento.  
Soy uno más entre los otros.  
Gente de estación vacía  
que nadie espera cuando llega el tren.

Vine, vi y fui vencido.  
No tengo sangre, de acero. Lo siento.  
Soy sólo carne y silencio  
buscando un punto de luz.

Pero al cabo del tiempo  
estoy tan hecho a casi nada  
que me sobra casi todo.  
Ya puedo ver la vida desde dentro  
como un fantástico sueño  
que se ha vuelto realidad.

He aprendido a inventarme el universo  
a poner la adversidad a mi favor  
y a sentir cada gota de tiempo  
como permanente excepción.

## HAY SONIDOS QUE NO SUENAN

Hay sonidos que no suenan  
y sin embargo están,  
Son ruidos que van por dentro,  
por el hueco del atómico transhuero,  
detrás de la sombra y el tiempo,  
y son sin siquiera estar.  
Nadie los detecta pues no suenan.  
La membrana basilar y la cóclea  
no pueden registrarlos pues no vibran  
ni son electricidad.  
Los sismógrafos a veces presienten que están ahí  
hundidos en ocultos terremotos internos  
y estallidos de materia.  
Sabén que existen gargantas mudas sin habla  
y enigmáticos subruidos en el alma de las cosas  
que esperan el sol de Abril.  
Pero las agujas permanecen quietas y corre el papel.  
Sin embargo en primavera,  
cuando silba el viento de la sierra  
y se despierta el campo a la luz,  
cuando brotan los insectos de las piedras  
y suena en sus alas el sol,  
se escucha en la ciudad por calles y plazuelas  
el ritmo oculto de temblores secretos  
que han callado en el invierno y empiezan a hablar.  
Y lo que parecía no estar,  
el compás sin ser, el timbre del alma floral,  
el sinsonido incluso del mismo metal,  
y el orgásmico quejido en los silenciosos cuartos,  
de pronto es.  
Ha nacido lo que estaba sin estar,  
el grito desgarrado del amor,  
el día tres del año quinto  
a las once y diez.

P.S: Un polvo ruidoso y fugaz.  
Hasta los vecinos se quejaron. ¡Qué poco sentido musical !  
Y después dicen que les gusta Beethoven. ¡Mentira !

## **HABÍA UN DÍA UN DESIERTO QUE SE HIZO DE PRONTO RÍO**

Había un día un desierto  
que se hizo de pronto río  
y al poco marítima inmensidad  
con conchas verdes y rojos lunares sin explicación.  
Parecía un fantástico sueño de un hombre enamorado  
que acabara de encontrar la verdad.  
Las paredes eran blancas y azules las ventanas,  
los pasillos enormes y amarillas las puertas  
como en una ensoñación.  
El de la cama de al lado quiso hablar pero calló.  
Abrió la cama y gimió.  
Quedó mirando a estrellas sin respiración.  
Parecía un fantástico de sueño de blanca muerte  
entre morfina y dolor.

Había un día un desierto  
que se hizo de pronto noche estrellada  
y luego espacio inmenso y dimensión azul,  
como si algo misterioso y potente, incomprensiblemente  
tirase de la realidad.  
Y entonces  
sin saber por qué,  
mirando a su compañero,  
sintió calor y frío al mismo tiempo,  
un temblor interno al que él llamó revelación.  
Todo estaba allí en aquel momento,  
la vida y la muerte juntas,  
el enigma y la respuesta.  
Todo en un sólo instante junto a él.

Abrió la puerta y salió.  
Miró a su alrededor.  
Las paredes eran blancas y azules las ventanas.  
Parecía un fantástico sueño  
vuelto realidad.

## ERA AMOR COMO LA LEPRA

Era amor como la lepra,  
un antiguo mal que acaba deformando  
y llega a la amputación.  
Un golpe de sal en los ojos,  
la luna que se rompe en el fondo del mar,  
la pasión como agujas hirviendo clavadas al azar.  
Se lo dijo al oído, con los ojos cerrados y casi temblando  
como si fuera un adiós.  
Pero él había perdido la noción del tiempo  
por la total ausencia de memoria  
debido a la enfermedad.  
El ya no sabía quién era.  
Se miraba al espejo sin verse.  
No podía ni reconocerse ya.  
Y además se orinaba encima sin saberlo.  
Hasta el bosque se había disuelto en el espacio.  
Las flores no existían.  
Ni el sonido ni el lenguaje.  
Era lepra contagiosa,  
divino mal vuelto bacteria,  
desastre que se infiltra en la cabeza,  
ruina galopante enamorada, demencia terminal.

Y entonces ella empezó a olvidar las palabras.  
Las tiraba contra las piedras  
para que reventaran como si fueran insectos sin valor,  
anegaba los recuerdos con agua negra  
para que el barco entero se hundiera  
sin apelación.  
Y también quiso olvidarse de todo,  
a disolver la realidad en puntos frágiles  
sin sonido no color.  
Quería morir con él.  
Era amor como la lepra,  
un antiguo mal que acaba deformando  
y llega a la amputación.

## REALISMO TRANSFIGURADO

Voy a trozos como puedo,  
a ciegas, sin rumbo, guiándome por la intuición.  
Persigo algo que no existe y se va,  
huye de mí sin yo saberlo  
y cuando lo sé no está.  
Debe corresponder a mí,  
si es que soy lo que imagino,  
un muchuno en movimiento, mezcla del uno y del dos,  
del doscientos y el trescientos,  
del cero y del cinco mil.  
Tan sólo sigo a mi instinto,  
Necesito disfrutar, lo siento, mi vida depende de mí.  
He de aprender a vivir, tengo que encontrar la paz.  
Trabajo con lo que tengo, lo siento.  
Tan sólo lo inmediato, lo directo, lo agudo,  
lo cortante y peligroso, lo sangriento.  
Voy como puedo, tropiezo y caigo,  
pero me levanto y sigo.  
Lo importante es avanzar,  
buscar la luz y encontrarla.  
Porque delante de mí  
va una cuadrilla de cafres,  
que tiran de mí sin piedad.  
Y van y vienen al trote y a la carrera,  
y cortan y rompen, disecan y desmontan  
con altísima velocidad,  
Son mi yo tribal, mi jauría interna  
lanzada sin control, a la aventura de ser.  
Yo me encuentro con lo que ellos dejan.  
Restos desmontados, torturados y al revés,  
piezas analíticas intactas que hace falta calcular,  
riesgo latente, sorpresa, hueco imaginario y letal.  
He de vivir como puedo, reconstruir la vida que queda,  
inventarme la evidencia en lo real,  
descubrirme la verdad.  
¿Y cómo llamas al proceso?  
Realismo transfigurado.

## **A VECES CASI MEJOR NO PENSAR**

A veces  
casi mejor el mar  
con su golpe de sal en los ojos  
o la luz incluso  
que penetra en la carne sin temblar  
y no hace sangre ni duele.

Casi mejor la piel directamente,  
las uñas clavadas y el gemido de placer,  
el amor a ciegas  
y la pasión.

A veces  
casi mejor no pensar,  
no entender nada ni buscar explicación  
para el ritmo interno de la tierra  
o el sonido del sol.

Vivirlo todo como un sueño  
que se ha vuelto realidad.  
Hundirse en la vida misma  
con el corazón abierto  
y siguiendo tu propio instinto  
aprender a gozar.

A veces  
casi mejor no pensar.

## ¿DIOS MÍO QUE ES ESTO?

¿Dios mío qué es esto?  
¿Es fiebre o tan sólo frío?  
¿O simplemente delirio,  
Ja tierra muerta y sin agua,  
noche negra y sin estrellas  
o tan sólo soledad? ¿Qué se oculta detrás?  
¿Y el aire? ¿Por qué no sopla el viento?  
¿Por qué el oxígeno no suena,  
se abre de nuevo la herida  
y se rompe el corazón?  
¿Adonde va a llegar lo nuestro?  
¿De qué se trata otra vez?  
¿Hablamos de la sangre y el sol,  
de la intuición y la luz,  
la mentira y la verdad  
o es de nuevo lo mismo,  
la tierra muerta y el agua  
por extrema soledad?  
¿Lloran las piedras por ti  
o es sólo vapor y rocío,  
tan sólo escarcha y ojos sin mirada,  
o quizás alucinación?  
Porque si esto sigue así,  
si resulta que me asfixio,  
que se rompe el corazón por dentro,  
y a esto le llaman verdad,  
yo esta verdad no la quiero.  
Prefiero la mentira,  
otra vez el error a tiempo,  
prefiero de nuevo el invierno,  
el hielo y la soledad.  
Si esto sigue así ¿qué va a ser de mí  
cuando acabe la memoria  
y sólo quede la asfixia  
de un abril congelado,  
sin pájaros ni primavera  
y yo me quede sin ti?

## SI A ESTO LE LLAMAN VERDAD

Si a esto le llaman verdad,  
si lo verdadero es esto,  
me quedo con la mentira,  
el error y el desacierto.

Si la verdad lleva al dolor,  
a la muerte y a la sangre,  
al odio y a la venganza,  
yo prefiero la mentira.

Si en esto consiste saber,  
si es esto el conocimiento,  
me quedo con la ignorancia,  
y mi instinto de lo cierto.

Prefiero la paz y la duda,  
la incógnita y el misterio,  
e inventar un mundo nuevo,  
y otra forma de verdad.

## TODO FLUYE Y PERMANECE

Todo fluye y permanece al mismo tiempo.  
Es lo mismo en diferente,  
Sólo cambia la conciencia.  
Todo el resto sigue igual.  
A veces parece que algo sucede,  
que se muere el invierno bruscamente  
y llega abril de pronto a la ventana  
como si el tiempo fuera sólo sueño,  
una existencia ficticia en el alma de un reloj.  
E incluso cuando se abren grietas en la tierra,  
salta el mar en mil pedazos  
y crece el fuego sin control,  
parece que muere la vida  
y se rompe la razón.

Pero pronto sale una estrella,  
sigue la noche al día  
y después se levanta el sol.  
El ciclo de Krebs permanece,  
el núcleo y su polaridad,  
el potencial de membrana,  
la densidad del mercurio y el mar.  
Todo fluye y permanece al mismo tiempo.  
Todo se combina y transforma,  
todo muere y revive sin cesar.  
Sólo cambia la conciencia,  
el asombro y la sorpresa,  
la fecha del calendario,  
el amor y la ilusión.

P.S: Sin fe en la vida no hay ná.

## PONTE AL LADO MÍO Y HÁBLAME

Acércate a mí.  
No me dejes solo.  
Ponte al lado mío y háblame  
Quiero sentirte conmigo.  
Cierra los ojos y ven.  
Ella le puso la cara en la frente,  
le cogió de las manos con fuerza  
y le apretó contra sí como si él fuera a escapar  
por algún hueco del cristal.  
Porque él ya casi no estaba.  
Se había vuelto tejido sudoroso,  
mirada sin tiempo ni distancia, blanca morfina en ampollas,  
piel transparente y dolor.  
No sé bien dónde me encuentro,  
no entiendo por qué no siento, ni siquiera lo que soy,  
por qué ha callado el mundo en el jardín  
y el espacio está muriendo justo delante de mí.  
No te vayas, le dijo. Quiero sentirte conmigo, cierra los ojos y ven.  
Ella le dijo que estaba allí,  
a su lado como él quería  
y que nunca se iría sin él.  
Pero él ya no la escuchaba.  
Estaba concentrado en sí,  
pensando sin pensar siquiera,  
hundido en un su propio hueco,  
atento sólo a la muerte  
que se iba cebando en él.  
Quiero sentirte conmigo, cierra los ojos y ven.  
Pero ella ya no le entendió.  
Su voz ya no era normal.  
Venía ya desde muy lejos.

De algún lugar lejano y negro  
donde el lenguaje ha muerto  
y se escucha la oscuridad.  
Y entonces ella le besó en la cara, abrió la puerta llorando  
y salió.

## ANATOMÍA DE LA ILUSIÓN

Diría que es un ser sin nombre  
que nace donde empieza el sol  
y acaba en la inmensidad más inmensa  
de la esperanza y la luz.  
Es algo interno y extraño  
que nadie puede explicar,  
que todo el mundo conoce  
y que llaman ilusión.  
No tiene voz pero suena. Sí.  
Diría que parece viento  
o fuego o simplemente espacio,  
o mar en calma y puerto venturoso,  
o tan sólo madrugada  
después de un gran dolor.  
Es dulce sustancia sin nombre  
que nace donde empieza el sol,  
líquida como el placer  
transparente y misteriosa como un sueño.  
Porque está hecha de carencia,  
de sufrimiento y ausencia,  
y también de alegría y esperanza  
como ampolla de blanca morfina  
en el centro del dolor.  
Diría que es ágil y veloz, tierna  
y caliente como sol de primavera.  
Diría que deja huellas en la carne  
y rastros sangrantes de memoria enamorada.  
Diría que se llama como tú.

## ESTÉTICA DEL DESCONCIERTO

Es tiempo del pasatiempo,  
placer y entretenimiento,  
la estética del desconcierto.  
Lo moderno es tiribú.  
Esto lo tomo de aquí  
y aquello lo copio de allá.  
Copiar, cortar y pegar  
con trozos del acullá.  
Te sorprendo por aquí,  
y te asombro por allá.  
Acullí y acullá, y calambre a contrayá.  
Un pellizco a contraluz  
y un sustito virtual.  
Es tiempo del pasatiempo,  
placer y entretenimiento.  
Tiribú, tiribá, tirirí, tírirá.  
Un recorte de sisí  
y un poquito de sasá,  
tiribú, tiribá, tirirí y vengayá.  
Jarabe de lo primero  
y gazpacho de la last,  
totum revolutum sin norte,  
sin intención ni maldad.  
Viva la expresión vacía,  
la gracia sin gracia alguna,  
lo irracional sin sentido  
y el vacío de lo hueco.  
Porque si lo light no da dinero  
¿a qué coño tanto cuento?

## SI PUDIERA DECIRLO SIN HABLAR

Si pudiera decirlo sin hablar,  
sin casi pensarlo siquiera, simplemente con quererlo  
o lanzando el deseo a lo lejos  
como un objeto encarnizado  
que hubiera perdido peso  
a fuerza de sufrir.

Si fuera capaz de expresarlo, de alguna forma compleja,  
moviendo el silencio en torno mío  
o abriendo huecos en la luz...

No sé si me entiendes.

Me refiero a lo que sabes tú  
cuando mayo se vuelve abril  
porque ha desaparecido el tiempo  
y están los campos en flor.

¿O no lo recuerdas bien?

Todo es lo mismo en distinto  
desde siempre hasta el final.

No muere el mar ni la arena,  
ni el calor desaparece ni se apaga el sol.

Tan sólo gira el cielo en el espacio  
y de vez en cuando estalla el tiempo  
como una luz que se apaga sin razón  
o un corazón que se detiene  
para que pase la muerte  
y mayo se vuelva abril.

No puedo contarle mejor.

No sé decirlo en silencio.

Igual podría referirme al campo como un perro  
ladrando a la oscuridad.

Si pudiera decirlo sin hablar,  
si fuera capaz de expresarlo  
diciéndolo sin decir siquiera,  
callando como un animal...  
alguien podría entenderme.

Pero es todo es igual en muy distinto,  
instante a instante como en un sueño.

Tú estás al lado mío y yo lo sé.

## INTRUTH

Observo la realidad de mi instante  
mirando el campo a lo lejos el día treinta de abril.  
Por debajo de un olivo  
pasa un hombre solitario arrastrando su verdad  
como una sombra inmediata que sólo pertenece a él.  
El tiempo le sigue como un perro,  
mientras él avanza por su vida,  
hundido en sus pensamientos, tejiendo su realidad.  
Desaparece después tras un risco  
y se lleva su sombra consigo  
antes de que llegue Mayo y lo atrape  
entre los campos en flor.  
Todo su interior es suyo.  
Toda su verdad avanza.  
Su instante detrás del risco y su presencia son ciertas.  
Lo sabe y esta sensación le llena.  
Va camino de la tarde y el mar.  
Tiene que llegar a sí,  
a su verdad más profunda  
antes de que acabar el día  
antes de que llegue Mayo,  
haga subir la marea y cubra sus pasos de sal.  
¿Por dónde sigo ahora?  
Mi auténtico ser ¿cuál es?  
Si llego tarde a mí y mi ser se ha ido,  
si se escapa entre mis dedos,  
si vivo fuera de mí y no me encuentro  
¿a quién puedo preguntar?  
Dime qué es la soledad.  
¿Vagar por el campo sin rumbo  
o que Mayo te atrape en solitario  
sin haber hallado tu ser?  
¿Cuál es la voz de mi instinto?  
¿A esta pulsión hacia ti,  
a esta fiebre enamorada que se mueve como tú  
y tiene tu misma cara  
debo llamarla intuición?  
¿Dependo de ti para ser?

## TE VENGO A VER COMO PUEDO

Te vengo a ver como puedo,  
con lo que queda de mí,  
después de tanta sangre y cielo negro.  
Quiero ver que estás aquí,  
que sigues siendo realidad  
y no te has vuelto un recuerdo  
como luz de estrellas muertas  
a punto de desaparecer.  
Te vengo a ver por si acaso no estás,  
por si acaso ya te has ido  
y eras sólo un sueño rubio  
camino de la oscuridad.  
Si dices por qué es así,  
por qué pregunto por ti por las calles de Madrid,  
como un can enamorado,  
te diré que no lo sé.  
No es normal que esto sea así.  
Que tanto duela en tan poco,  
en un mismo ser al mismo tiempo  
y con tanta intensidad,  
no tiene una explicación.  
Deber ser el mes de Mayo  
y el agua nocturna por las aceras  
o la luz de estrellas muertas  
a punto de desaparecer.  
O también la primavera,  
que ha llegado oliendo a ti  
y se ceba por la noche  
con los perros callejeros  
que salen buscando amor.  
Te vengo a ver como puedo,  
a zancadas y a ladridos,  
paso a paso y hueso a hueso,  
buscando un rastro perdido  
o algún lugar sin memoria  
que me recuerde a ti.

## VIDA CAMA-SILLÓN Y AMOR

Se prometieron amor eterno  
el día que se conocieron.  
Fue una especie de locura entre los dos,  
una tormenta compartida para siempre,  
un nudo humano sin solución.  
Hasta que la muerte nos separe,  
dijeron desde el primer momento  
cuando les quedaba todo el tiempo por delante  
y Mayo significaba amor.  
Y así lo cumplieron,  
Porque al final de sus vidas, después de setenta años,  
se amaban como dos niños.  
Al no poder casi andar, Andrea hacía vida de cama-sillón.  
Pero tenía un bastón que se llamaba Pablo,  
y aunque un poco demente,  
esperaba su llamada  
para poderla levantar.

Pero un día Pablo salió a la calle y no volvió.  
Iba a buscar el mar que llevaba dentro,  
como una especie de instinto salado  
o de aventura sin zanjar que casi le perseguía.  
Y con sólo cruzar la calle se sintió perdido.  
No sabía dónde estaba, no encontró la farola roja  
donde girar para volver con ella.  
Tampoco sabía qué hacer.  
Andrea se levantó de la cama, cogió las muletas  
para ir al salón y llamar a la policía.  
Pero tropezó con la puerta, cayó al suelo  
y se rompió la cadera.  
Entonces gritó por la ventana con fuerza.

Pablo la oyó y reconoció su voz, giró sobre sí  
y entonces vio la farola, cruzó la calle y volvió.  
Cuando por fin la abrazó juraron no volver a separarse nunca  
más.  
Se prometieron amor eterno de nuevo,  
como el uno de Mayo aquel,  
el día que se conocieron.

## EL TIEMPO NO SE DEJA ATRAPAR

Hice todo lo que pude. Créeme.  
Escuché la voz de los naranjos  
y tomé el pulso a la tierra por si tenía sed y estaba seca.  
Me fui a las flores y hablé con ellas  
el lenguaje de la miel y las abejas  
para contártelo a ti.  
Quería regalarte por entero  
el tres de Mayo del dos mil cinco en clave de tinta y papel,  
ofrecerte su esplendor  
y brindar contigo a las dos y diez.  
Llegué hasta Escoto y Eckehart, fíjate.  
A Ockam incluso y también a Newton y Pasteur.  
Pero el campo se alejaba al acercarme  
y se volvía pared, matérico silencio y soledad.  
El mundo subparticular de las plantas,  
la esencia misma de la primavera,  
e incluso el agua de los charcos,  
cuando intenté tocarlos,  
huyeron de sí, volaron. Desaparecieron. Iban hacia delante.  
Hacia el frío del olvido y la eterna soledad.  
Tomé el pulso a la tierra  
por si tenía sed y estaba seca.  
Calculé la bisectriz total de la realidad entera.  
Fue inútil. El mundo no existía.  
Era sólo una sintética abstracción  
de un instante de conciencia.  
Cada partícula era su ser.  
El pensamiento y la ciencia  
se construyen con palabras,  
fórmulas y ecuaciones, signos y cifras,  
postulados y teoremas.  
La vida con intuición e instinto,  
e instantes de conciencia personal.  
Quería regalarte Mayo por entero, globalmente,  
con su instantánea esencia vegetal  
como algo secreto entre los dos.  
Lo siento, pero no he podido.  
El tiempo no se deja atrapar.

## LA VIDA ES SÓLO INVENCIÓN

Algo dentro se rompió.  
Un trozo de carne interna  
o quizás un hueso dirigido hacia el norte,  
marcando las estrellas y la dirección del sol.  
Pero algo extraño sucedió.  
Pues de pronto me sentí perdido y medio muerto,  
sin poder salir del hueco de mi propio ser.  
Y entonces el mundo se hizo opaco  
como un tejido sin respiración.  
La puerta no era la entrada y tampoco la salida.  
El mundo no estaba allí.  
Había huido hacia un lugar sin luz  
donde era imposible entrar.  
Consulté con los libros, intenté recordarlo todo,  
cada uno de las claves estudiadas, los códigos y los programas  
pero todo calló y dijo: nada.  
Sabiendo sabes que ignoras.  
Si conoces desconoces. Y sí llegas al fondo,  
se abre un trasfondo que desemboca en un fondo  
con más oscuridad.  
Y entonces ni la misma palabra sirve para decir: no sé.  
Algo dentro se rompió. Sí.  
La proa no estaba allí. Y tampoco el horizonte.  
Aquello no era el mar que yo quería.  
Sino agua muda sin explicación.  
Y tuve que salir a la calle y preguntar a la gente  
qué hacían para vivir, tuve que hablar con las piedras,  
sentir su pulsación en los dedos,  
descubrir el rumor del aire en las esquinas,  
desplegar la fantasía como si fuera una venturosa vela,  
pensar de nuevo que estaba vivo  
y me podía curar.  
Si no me inventaba, moría.  
La imaginación fue quien me salvó.  
La vida es sólo invención.

## VINE, VI Y APRENDÍ A VIVIR

No dije ni sí ni no  
porque no me preguntaron.  
Pasé de no ser a estar.  
Un buen día aparecí.  
No tuve que esforzarme en nada.  
Vine, vi y aprendí a vivir.  
Me montaron en un cuerpo  
capaz de amar y pensar,  
desplazarse y crecer,  
y también de especular.  
Podría no haber sido pero fui.  
Con mí ser inscrito en la carne,  
libre para decidir.  
Me encontré conmigo sin saberlo,  
lanzado a gran velocidad  
en busca de mi propia vida.  
Subido al animal que soy,  
sin saber cómo funciona,  
arrastrado por su ansia de aventura,  
hice lo que pude.  
Inventarme mi vida,  
atrapar jirones de la realidad  
y buscar un punto de luz.  
Soy un trozo de los míos nada más.  
Un instante consciente  
del milagro de la vida  
formándose en mí.

Como un don inmerecido sin explicación.  
No entiendo por qué  
pero yo he sido.  
Vine, vi y aprendí a vivir.  
Podría no ser y fui.

## INTUINSTINTO Y VERDAD

La verdad propia,  
esa verdad interna y profunda,  
que a ti sólo corresponde  
y sólo conoces tú,  
no tiene que ver con nada.  
Ni con nada ni con nadie.  
No responde a un orden establecido.  
No siempre es lógica ni racional.  
Es algo que llevas dentro  
y no puedes ni explicar.  
No sabes en qué consiste  
pero sientes que eres tú.  
Tu verdad te nace dentro.  
No la puedes evitar,  
La llevas en ta carne y en los huesos,  
en tus ojos y cerebro.  
Tu vida es como la miras.  
Depende sólo de ti.  
Húndete en ti mismo.  
Búscate en lo más profundo  
y aprende a ser tu ser.  
Eres lo que haces de ti,  
aquello en lo que te conviertes.  
Eres tu verdad interna,  
tu propia interpretación.  
Un instante de conciencia,  
intuinstinto y emoción.

